

Diseño De Investigación: Estereotipos De Género En Adolescentes Transexuales.

Research Design: Gender Stereotypes in
Transsexual Adolescents.

Trabajo de Fin de Grado.

Autora: Sonia Cano Sánchez.

Tutora: M^a Carmen Sellán Soto.

Grado de Enfermería (2016-2017)

04/05/2017

RESUMEN

Introducción: La sociedad actual se encuentra conformada por una estructura patriarcal, donde se encuentran inmersos una serie de estereotipos de género, los cuales determinan la concepción de lo que significa ser hombre y mujer. Ideas que se aprenden mediante un proceso de socialización y aprendizaje social durante la infancia. Las personas en situación de transexualidad, como miembros de la sociedad, interiorizan dichos estereotipos. Pero, adoptando el género, al sexo con el que se identifican, el cual es contrario al sexo biológico. Mostrando el socialmente apoyado, sistema sexo-género, asignando a cada sexo una serie de comportamientos, actitudes..., simplemente por su conformación biológica.

Objetivo: Conocer los estereotipos de género asignados a la concepción de ser hombre y mujer, en los y las adolescentes (17-18 años) transexuales de la Comunidad de Madrid.

Diseño y método: estudio de metodología cualitativa con enfoque etnográfico, usando la entrevista como herramienta de recogida de información. Y el análisis del discurso, como método para el tratamiento de los datos. **Principales variables:** varias variables demográficas, y aquellas que tienen que ver con el grado de aceptación del grupo social, la ayuda psicológica recibida, y estar recibiendo tratamiento hormonal.

PALABRAS CLAVE: identidad de género, transexuales, transexualidad, estereotipos de género.

ABSTRACT:

Background: The present society is composing by a patriarchal structure, where a series of gender stereotypes are immersing, which determine the conception of what to be man and woman mean. Ideas learns through socialization process and social learning, during childhood .Transsexuals as members of society internalize such stereotypes. But, the gender identity in this individuals differ from their biological sex, by feeling the opposite sex. Showing the socially supported sex-gender system, assigning to each sex a series of behaviors, attitudes ..., simply by our biological conformation. **Objective:** To know the gender stereotypes assigned to the conception of being male and female, in the adolescents (17-18 years) transsexuals of the Community of Madrid. **Design and methods:** Qualitative study of gender with an ethnographic approach, using the interview as a tool for collecting information. And discourse analysis as a method for the treatment of the data. **Main variables:** Several demographic variables, and those that have to do with the degree of acceptance of the social group, the psychological help received, and receiving hormonal treatment.

KEYWORDS: gender identity, transsexual person, transsexuality, gender stereotypes.

ÍNDICE DE CONTENIDOS.

Resumen.

Abstract.

	Pág.
1. <u>Introducción</u>	1.
1.1. Contextualización	2.
1.1.1. Diferencia de los términos género y sexo.....	2.
1.1.2. Historia del término género.....	3.
1.1.3. Estereotipos de género en la concepción social de ser hombre o mujer.....	6.
1.1.3.1.Socialización y grupos socializadores.....	12.
1.1.4. Transexualidad.....	14.
1.2. Fundamentación y aplicabilidad	17.
1.3. Delimitación del problema	20.
1.3.1. Objetivo general.....	20.
1.3.2. Objetivo específico.....	20.
1.3.3. Hipótesis.....	20.
1.3.4. Variables del estudio.	21.
2. <u>Método</u>	22.
2.1. Ámbito de estudio	22.
2.2. Tipo de diseño	23.
2.3. Población y muestra	23.
2.4. Herramienta de recogida de datos	23.
2.5. Equipo de investigación y trabajo de campo	24.
2.6. Aspectos éticos	24.
2.7. Plan de análisis y tratamiento estadístico de los datos	25.
2.8. Temporalización y cronograma	26.
2.9. Presupuesto económico	27.
3. <u>Reflexiones finales</u>	28.
3.1. Limitaciones del estudio	28.
3.2. Implicaciones para la práctica	30.
3.3. Propuesta de nuevas líneas de investigación	31.

4. <u>Agradecimientos</u>	33.
5. <u>Referencias bibliográficas</u>	34.
6. <u>Anexos</u>	39.
6.1. Anexo 1: Guion de la entrevista	39.
6.2. Anexo 2: Aprobación del Comité de ética	46.
6.3. Anexo 3: Consentimiento informado de la Asociación Colega	47.
6.4. Anexo 4: Consentimiento informado de padre, madre o tutor legal	48.
6.5. Anexo 5: Consentimiento informado del o la participante	49.

ÍNDICE DE FIGURAS.

	Pág.
1. Figura 1: Cronograma.....	50.
2. Figura 2: Presupuesto económico.....	51.

1. INTRODUCCIÓN.

1.1.CONTEXTUALIZACIÓN.

El trabajo a presentar es un proyecto de investigación, que tiene como ámbito de estudio mostrar los estereotipos de género, los cuales construyen la concepción social de ser hombre o mujer, para los adolescentes (17-18 años) transexuales. Es decir, se centra en estudiar, qué es ser hombre y qué es ser mujer para este grupo social, desde el punto de vista de la construcción social de feminidad y masculinidad (Basterra, Ruíz, Toni, Rebolé, Pérez y Forga, 2012).

En cuanto al grupo señalado, destacar que son personas que se sienten identificados con otro sexo, lo que les lleva a un cambio de género acorde con el sexo sentido (Basterra, Ruíz, Toni, Rébole, Pérez y Forga, 2012).

Para ello, es necesario conocer de forma exacta la diferencia entre género y sexo. Además, se cuestiona si los estereotipos de género de las personas no transexuales, son iguales o varían de los y las transexuales. Por lo que, se mostrarán en el estudio los estereotipos de los y las no transexuales, y se estudiarán los de las personas en situación de transexualidad.

Por todo lo señalado, se encontrará en la introducción del trabajo un primer apartado, donde se muestra la diferencia entre sexo y género, así como, el origen del término género. Un segundo apartado, que recoge los estereotipos de género que construyen la concepción de qué es ser hombre y mujer para los miembros de la sociedad, sin olvidar que se encuentran dentro de una sociedad patriarcal. Recogiéndose en dicho apartado, el modo en el que los estereotipos de género se van transmitiendo de generación en generación, mediante un proceso conocido como socialización. En cuyo proceso, intervienen los grupos de socialización, que serán mostrados a lo largo del apartado (Latorre, 1995; Craig, y Baucum, 2009).

Los apartados indicados, proporcionan la información necesaria para llegar a lo que realmente interesa en el estudio, los estereotipos de género de los y las adolescentes transexuales. Estando conformado el tercer apartado de la introducción, por la definición de transexualidad, la historia de la misma y la definición tan necesaria de identidad de género, diferenciada de otros conceptos de interés.

Por último, se mostrará la fundamentación y aplicabilidad del trabajo, y la delimitación del problema de estudio (objetivo general y específicos, e hipótesis).

1.1.1. DIFERENCIA DE LOS TÉRMINOS GÉNERO Y SEXO.

En la sociedad actual, en ciertas ocasiones se considera el género y el sexo como sinónimos, utilizando dichos términos sin diferenciación. Sin embargo, son dos términos muy diferentes que se encuentran interrelacionados, lo que se irá mostrando a lo largo del trabajo. Siendo lo biológico, influenciado de gran manera por lo sociocultural (género), relacionando el dimorfismo sexual, hombre-mujer, con feminidad- masculinidad. Imponiendo el género significados sociales, culturales y psicológicos al dimorfismo sexual. Por ello, es de gran importancia diferenciar género de sexo. Ya que, el género es una construcción social que viene marcada por la socialización, y que en definitiva, no es más que una forma de desigualdad social. Mientras que el sexo, viene marcado genéticamente (De Barbieri, 1993; García Leiva, 2005; Craig y Baucum, 2009).

Desde el nacimiento, por el hecho de nacer de un sexo o de otro, se asigna un género. Es decir, la socialización de los estereotipos de género, guían el desarrollo de las personas en función de lo que socialmente se considera aceptable para el sexo del nacimiento. Marcando una serie de características, gustos, comportamientos..., debido a construcciones sociales de género. Determinado, en definitiva, el futuro del individuo. Por ello, como se ha señalado anteriormente, es de gran importancia mostrar que los y las sujetos, se encuentran presionados por una serie de ideas de género que dirigen sus elecciones (De Barbieri, 1993; Craig y Baucum, 2009).

De igual forma, el proceso de asignación de género, en función del sexo, también se realiza sobre los y las menores transexuales. Pero, con la diferencia de que ellos y ellas por sentirse del sexo opuesto, se sienten identificados con el género del sexo deseado. Lo que les lleva a seguir pautas de comportamiento, actitudes, gustos..., que se corresponden con el género asignado al sexo contrario al suyo. Pero, que de igual manera, guía su presente y su futuro. Tema que se tratará, posteriormente (Hernández, Rodríguez y García, 2010).

A continuación, en el próximo apartado, se explicará el origen del término género, y la evolución que éste ha sufrido a lo largo de la historia. Teniendo en cuenta, la sociedad patriarcal actual, la cual se caracteriza por una estructura jerarquizada, que posiciona al hombre y a la mujer en niveles diferentes. Encontrándose la mujer en inferioridad con respecto al hombre (Lerner, 1990).

1.1.2. HISTORIA DEL TÉRMINO GÉNERO.

El término género ha sido mencionado y modificado por numerosos teóricos, los cuales presentaban diferentes perspectivas de los términos sexo y género. Perspectivas que se encuentran influenciadas, por tres teorías de construcción de género: (Chaplin, 2010).

- Las teorías biológicas: establecen que los niños y niñas muestran diferencias biológicamente innatas, que llevan a la diversidad de comportamientos (Chaplin, 2010)
- Teoría del desarrollo social: establece que los niños y niñas aprenden comportamientos, a través del aprendizaje cognitivo, en función del rol de género asignado. Desarrollando esquemas cognitivos para el género, los cuales se basan en la observación de su entorno. Actuando conforme a lo que observa que son las conductas “típicas” del género al que pertenecen, o con el que se identifican (García Leiva, 2005; Chaplin, 2010).
- Teorías construccionistas sociales: afirman que hay comportamientos que se internalizan en la infancia. Además, establece que no solo el contexto ejerce una influencia, sino también las expectativas sociales acerca del género al que se pertenece. (Chaplin, 2010).

El marco teórico de este proyecto de investigación se basará en las dos últimas teorías, dejando a un lado el enfoque biológico. Pues, por ejemplo, con los y las transexuales, se refleja que por nacer de un determinado sexo, no te lleva a querer comportarte de una determinada manera (Latorre, 1995; Craig y Baucum, 2009).

Además, como se ha indicado, la biología conlleva diversidad en la forma reproductiva y diferentes estructuras anatómicas. Pero no diferencias actitudinales, normativas, conductuales o de roles (García Leiva, 2005; López- Francés, 2011).

Las dos últimas teorías, aunque, el género expresado sería opuesto al sexo biológico en los y las transexuales, el sexo deseado y el género reflejado, sí que muestran relación. Por lo que, han sufrido un proceso de aprendizaje del rol de género del sexo que desean, actuando con las conductas “típicas” del sexo deseado. Ya que, el querer formar parte del sexo contrario, les lleva a cumplir con las expectativas sociales en cuanto al género. Reflejando los estereotipos de género del sexo deseado. Para que, la sociedad les identifique, con el sexo del que se sienten (García Leiva, 2005; Chaplin, 2010).

La primera persona en mencionar la palabra género, fue John Money en 1947. En 1955, hace referencia al término “*papel de género*”, determinando que es el conjunto de conductas que son atribuidas a las mujeres y los varones. Pero, teniendo una visión biológica del término (Montero, 2006; Aguilar, 2008).

A partir de los años 70, se comienza a entender el género como una construcción social. En 1972, Anne Oakley publica “*Sexo, género y sociedad*”, donde realiza una distinción entre sexo- género. Atribuyendo al sexo diferencias fisiológicas entre hombres y mujeres, y al género las pautas de comportamiento culturalmente establecidas. Año a partir del cual, el término género comienza a ser usado por el feminismo (Montero, 2006; Aguilar, 2008).

En 1975, Gayle Rubin definió por primera vez el sistema sexo- género, como “*El sistema de relaciones sociales que transforma la sexualidad biológica en productos de actividad humana, y en el que se encuentran las resultantes necesidades sexuales históricamente específicas*” (p.4). (Aguilar, 2008).

El sistema sexo- género muestra un paradigma biologicista, ya que, unen la naturaleza (sexo) y la cultura (género). Parte de la sociedad actual, continúa con la concepción del sistema sexo- género, lo cual sostiene una relación desigual de poder entre hombres y mujeres. Ya que, el género se ha construido en una sociedad patriarcal y jerarquizada (Aguilar, 2008).

El patriarcado es una institución conformada por mujeres y hombres, estando las primeras bajo el control de los segundos. El cual surgió en el estado arcaico, mediante una creación holística por parte de hombres y mujeres en el contexto social, proceso que tardó casi 2.500 años en completarse, y que se va transmitiendo de generación en generación. Mediante una serie de estereotipos de género, en un proceso conocido como socialización. (Lerner, 1990; García Ramírez, Ayaso y Ramírez, 2008; Rodríguez, Lozano y Chao, 2013; Díaz, 2013).

Por lo que, el patriarcado deviene de una construcción sociocultural e histórica concreta, que establece diferencias entre hombres y mujeres. Relacionando cada sexo con una serie de sentimientos, valores, conductas y prácticas, lo cual no es otra cosa que los estereotipos de género presentes en la sociedad. Estando compuesto por “*una serie de acuerdos tácitos o explícitos, elaborados por una comunidad determinada en un contexto histórico determinado*” (García Ramírez, Ayaso y Ramírez, 2008, p. 2). (Lerner, 1990; García Ramírez, Ayaso y Ramírez, 2008; Rodríguez, Lozano y Chao, 2013; Díaz, 2013).

Este sistema sexo- género, es reflejado en gran medida por los y las transexuales. Ya que, como se ha indicado anteriormente, no solo modifican el sexo, sino también el género (Hernández, Rodríguez y García, 2010).

Las feministas lucharon para hacer frente al determinismo biológico establecido socialmente, partiendo de una perspectiva social y cultural, y luchando por conseguir una igualdad entre hombres y mujeres (Lerner, 1990; Montero, 2006; Aguilar, 2008; De las Heras, 2009).

Durante los 80, en EEUU, el feminismo consideró el género, como una categoría social, impuesta a un cuerpo sexuado. Abandonando la categoría biológica, que hasta el momento, justificaba la subordinación e inferioridad de la mujer con respecto al hombre (De las Heras, 2009; Díaz, 2013).

Como se ha indicado, en la sociedad patriarcal, se pueden observar numerosos estereotipos de género. Estereotipos de género, que determinan socialmente, qué es ser mujer, y qué es ser hombre. Lo cual, es lo que pretende mostrar el estudio, en la población transexual de 17-18 años. Por ello, el siguiente apartado aborda los estereotipos de género que la población no transexual presenta, pudiendo llegar a una definición de lo que socialmente se considera como mujer y hombre. Para poder, así, comparar si la concepción de hombre y mujer en la sociedad no transexual, es similar o no, en las personas en situación de transexualidad. Considerando en todo momento, que los estereotipos de género varían según el contexto cultural y social. Así como, por la representación que realiza cada individuo, de lo qué es ser mujer y hombre (Lerner, 1990; Zaro, 1999; López- Francés, 2011).

1.1.3. ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN LA CONCEPCIÓN SOCIAL DE SER HOMBRE O MUJER.

Antes de comenzar a señalar los estereotipos de género inmersos en la sociedad. Destacar que, en el proyecto de investigación, se acepta la teoría de Beauvoir. Que tal y como cita Montero (2006), Beauvoir (1949) señala que “*mujer no se nace, se hace*” (p.172). Es decir, aceptamos la idea de que las mujeres se encuentran construidas con alteridad, a partir del hombre. Pues, la sociedad y los seres humanos son una construcción masculina que deja a un lado a la mujer, posicionándose la mujer en el segundo plano social. Lo que se debe a encontrarnos dentro de una sociedad patriarcal (Montero, 2006; De las Heras, 2009).

Los estereotipos de género se definen como construcciones mentales de imágenes, y modelos aceptados por un grupo o sociedad. Los cuales, determinan los pensamientos, modos de estar, prácticas, sentimientos y acciones, en función del género al que se pertenezca. De forma que, son asignaciones culturales que llevan a la construcción de la personalidad (García Ramírez, Ayaso y Ramírez, 2008; López- Francés, 2011).

Por otro lado, los roles de género son un “*conjunto de creencias estructuradas acerca de los comportamientos y características que se creen apropiadas para hombres y mujeres*” (González y Cabrera 2013, p. 5). Constituyendo normas de conducta, que las personas de un determinado grupo, las cuales se encuentran inmersas en un contexto social y cultural, asumen y expresan en su vida cotidiana. Adoptando los y las transexuales los del género contrario (González y Cabrera, 2013; Rodríguez, Lozano y Chao, 2013).

Los estereotipos y los roles de género no son estáticos, sino que van sufriendo transformaciones con la edad y con el contexto histórico, siendo influenciados por el nivel de comprensión y apropiación de los mismos (González y Cabrera, 2013).

Una de las asociaciones más claras que deriva de las ideas de género, es relacionar a la mujer con el ámbito de lo privado, y al hombre con lo público. Lo que lleva a la mujer a tener que encargarse del cuidado de los hijos, y de las tareas domésticas. Pero no solo se relaciona la figura femenina con el cuidado de los hijos, sino, también, con el cuidado en general. La relación de la mujer con el cuidado y lo privado, se debe al aprendizaje social, y a la forma de ser que les es asignada por modelaje social. Además, se las relaciona con la maternidad, considerando que una mujer no lo es el todo, si no es madre (Lerner, 1990; De las Heras, 2009).

Este estereotipo de género, entre otras muchas cosas, deriva de la influencia de las ideas judeocristianas que impregnan la sociedad occidental, la cual conforma el contexto del estudio. Pues, como otras muchas religiones, el cristianismo influyó en la concepción de la mujer en la sociedad. Ya que, determinó que la función biológica de la mujer era ser madre, siendo diferente a la de los hombres. Y determinando, por ello, que tenían que tener cometidos sociales diferentes (Lerner, 1990).

La posibilidad de embarazo, y como consecuencia, el amamantamiento, llevaba a realizar actividades diferentes a los hombres, fundamentando la división sexual de las actividades, en diferencias biológicas. Siendo los hombres los encargados de ir en busca del alimento, esfera pública. Por ello, se consideraba a los hombres más fuertes, con mayor capacidad para correr, cargar mayor peso, mayor agresividad..., todo ello, les capacitaba para ser cazadores y guerreros. De forma que, no es que las mujeres no estuvieran capacitadas para la caza, sino que, no se dedicaban a ello, por llevar a sus hijos encima (Lerner, 1990).

Socialmente, se consideraba a los varones como los responsables del sustento económico del hogar, y de la realización de actividades domésticas que requieran de fuerza para su ejecución (Rodríguez, Lozano y Chao, 2013).

Estereotipo que se plasma en los y las menores desde la infancia. Pues, la familia, el gran agente socializador, relaciona a las niñas con las tareas domésticas. Asimismo, esperan de ellas que cumplan las normas, cumpliendo con la característica de ser sumisas. Mientras que, al niño se le relaciona en menor medida con las actividades del hogar, y se ve como natural que rompan las normas, poseyendo mayores libertades. Además, destacar que en el momento del castigo, los niños son en mayores ocasiones reprendidos con castigo físico (González y Cabrera, 2013).

En el mundo laboral se refleja las diferencias de género, mostrándose una elevada segregación sexual. Las mujeres ocupan principalmente el sector servicios, superando casi un 20%, a los hombres en dicho sector. Algo que no es de extrañar, pues, la calidez que las mujeres deben de representar, además, de la empatía, la búsqueda del bienestar ajeno y el cuidado al que es dirigida desde que nacen, las convierte en el sujeto social perfecto para dedicarse al cuidado de la sociedad. Esto se ve reflejado en la etapa estudiantil, destacando las niñas en biología y lengua, y los niños en matemáticas y tecnología (Montero, 2006; INE, 2017).

Otro de los grandes estereotipos, es considerar a los hombres como sujetos racionales, y a las mujeres con sujetos emocionales e irracionales. Esto ha influenciado en la historia de las mujeres, pues, las consideraban incapaces de tomar decisiones, y de tener autonomía moral, civil y/o política. Necesitando la tutela y protección de los hombres. Algo que parece que se ha superado, pues la mujer se ha introducido dentro de la esfera de la educación, del ámbito económico- político..., es decir, han salido de la esfera de lo privado a lo público, pero, no del todo. Pues, se sigue relacionando a la mujer como la responsable de la crianza, y de las tareas domésticas (López- Francés, 2011; González y Cabrera, 2013).

De forma que, se considera, socialmente, a los hombres como menos emocionales que las mujeres. Por el modelaje social, se enseña a los niños a no mostrar sus sentimientos, por ejemplo, mediante la típica expresión de “*los niños no lloran*”. Sin embargo, suelen expresar más emociones negativas como la ira. Mientras que, a las niñas se les permite la expresión de sus emociones, pero interiorizando los sentimientos negativos que sienten, como el enfado. No es de extrañar, que las niñas interioricen dichos sentimientos, pues, tienen que guardar unas formas sociales, que se caracterizan por ser dulces, cálidas y empáticas. Como consecuencia, las niñas presentan más habilidades sociales, y son capaces de leer las emociones y comportamientos de los demás. Intentando las niñas, no buscar conflicto y que las personas se encuentren felices. Para ello, enmascaran sus sentimientos con alegría, independientemente, de lo que sientan (Chaplin, 2010).

Algo que puede repercutir notablemente en ambos. Ya que, la expresión emocional es una característica clave para un desarrollo social y emocional saludable. Repercutiendo la expresión de los sentimientos, en la salud mental de las personas. Siendo muy característico, que los niños presentan mayor número de problemas de conducta (desafío, agresión...), asociados a altos niveles de ira. Mientras que, las niñas tienen síntomas de depresión y ansiedad, los cuales se asocian con tristeza y miedo, así como, con problemas alimenticios (Chaplin, 2010).

Como se ha indicado el hombre se encuentra ligado a la razón, y como consecuencia es considerado como el miembro social que se caracteriza por la inteligencia. Mientras que, en las mujeres la inteligencia se encuentra en un segundo plano, teniendo que ser ante todo bellas. Es decir, la mujer tiene que ser bella, y luego tener otra serie de características. Relacionando a la mujer de forma constante con el cuerpo. Un cuerpo que debe cumplir

con una serie de cánones de belleza, los cuales a menudo son difíciles de cumplir, y en ocasiones insanos (González y Cabrera, 2013; INE, 2017).

De forma que, las mujeres se encuentran atadas a cánones de belleza, que se caracterizan por ser altas, delgadas, aspecto de debilidad y con cabello largo. Junto con atributos como llevar faldas o vestidos, maquillaje, y en la infancia se les une el jugar con determinados objetos (muñecas, cocinitas...) (González y Cabrera, 2013).

El hombre, también, tiene unos cánones de belleza, los cuales se caracterizan por ser altos, fuertes y morenos, y en niños jugar con determinados juegos como los camiones. Aunque, los estudios reflejan que se encuentran menos atados a los cánones que las mujeres. Asimismo, el hombre se encuentra más satisfecho que la mujer con su cuerpo, aun cuando su IMC (Índice de Masa Corporal), es notablemente superior al de las mujeres (González y Cabrera, 2013; INE, 2017).

Por ello, las mujeres presentan mayor tasa de problemas alimenticios y depresión, que deriva de una insatisfacción con su imagen corporal. Además, sentirse bien con uno mismo, es imprescindible para unas correctas relaciones sociales (González y Cabrera, 2013; Ramos, Soledad y Moreno, 2016).

El mensaje de los cánones de belleza, que llevan a considerar a los chicos de forma constante como fuertes. Mientras que, las mujeres son débiles, y tienen que ser protegidas por el sexo más duro. Produce que a partir de la adolescencia, las chicas comienzan a percibir que poseen una menor salud general, física y emocional, con respecto a los chicos. Asimismo, debido a la menstruación y el efecto hormonal, se considera a la mujer como inestable emocionalmente y físicamente (Vélez, López, Rajmil, 2009).

La relación de la mujer con la belleza y el cuerpo, en general, han ocasionado una imagen sexualizada de la mujer. Atándolas a una imagen que debe ser la de la perfección, y la de mostrar su cuerpo femenino. Siendo un mero objeto sexual, que ocasiona placer al sexo opuesto (Stone, Brown y Jewell, 2015).

Es decir, la mujer es considerada como la “presa” y el hombre como el “cazador”, esperando la mujer a ser conquistada por el hombre ideal, “*el príncipe azul*”. La mujer está atada a la espera, en la que el hombre tiene que seducirla. Lo que se refleja en la edad de inicio de las relaciones sexuales, independientemente, de las características de la misma (primer beso, coito, masturbación...), siendo los chicos los que comienzan antes. Ya que,

las mujeres esperan a ser seducidas. El hombre conquista para mostrar, así, su masculinidad (Rangel, y García, 2010; Rodríguez y Traverso, 2012).

Todo ello, sin olvidar los *clichés* sociales impuestos por la sociedad, cuando una mujer se acerca a los hombres, o cuando mantiene relaciones con más de uno. Tachándola con calificativos mal sonantes (Rangel, y García, 2010; Rodríguez y Traverso, 2012).

Por el contrario, el hombre, en dichas circunstancias, es definido mediante habilidades y cualidades positivas. Lo cual, puede influir en evitar el acercamiento de la mujer al hombre, por el hecho, de mantener su posición social (Rangel, y García, 2010; Rodríguez y Traverso, 2012).

El hombre busca el mayor número de relaciones sexuales posibles, pues, de esta manera, es considerado como más masculino, y se le dota de una serie de cualidades positivas. Por lo que, el hombre tiene un mayor riesgo de sufrir enfermedades de transmisión sexual, lo cual repercute en la salud presente y futura. Sin embargo, el índice de mujeres que usa protección, es menor que la de los hombres. Lo que vuelve a reflejar su sumisión, el hombre es el que elige, el uso o no de protección. Ya que, socialmente las mujeres son consideradas pasivas. Por lo que, no se les alienta para que tomen decisiones respecto a la elección de sus parejas sexuales, negocien el momento y la naturaleza de las actividades sexuales, o se protejan de un embarazo no deseado y de enfermedades de transmisión sexual (Rangel, y García, 2010; Rodríguez y Traverso, 2012).

Por otro lado, se relaciona cada género con colores diferentes. Eligiendo los niños los colores como rojo, negro, marrón o gris; y las niñas el rosa o el púrpura. Asimismo, se aprecia como los juguetes, se encuentran impregnados de dichos colores (Navarro, 2014; Hidalgo, 2016).

Juguetes que reflejan, en gran medida, los estereotipos de género. Relacionando a las niñas con juguetes acerca de la maternidad, la cocina y la belleza. Y los niños con juegos de valentía, lucha, actividad física... Mostrando los roles con los que son representados en la sociedad. Siendo el juego un medio de simulación de roles sociales, que favorece el desarrollo de capacidades sensoriales- perceptivas, y amplía las habilidades intelectuales y las físicas. Y por lo tanto, influyendo en el desarrollo social y creativo. Sin embargo, socialmente, de forma inconsciente, se encorseta a los y las menores en unos determinados juegos por el sexo de pertenencia. No dejando que desarrollen de forma holística (García Ramírez, Ayaso y Ramírez, 2008; Craig y Baucum, 2009; González y Cabrera, 2013).

Asimismo, se aprecia una segregación en niñas y niños a la hora de jugar, prefiriendo jugar con personas del mismo sexo. Ocupando los niños la zona central del patio, y las niñas la periferia. Lo que recuerda al ámbito privado y público, al que se ha hecho referencia anteriormente (García Ramírez, Ayaso y Ramírez, 2008; Craig y Baucum, 2009; González y Cabrera, 2013).

Asimismo, cuando juegan los dos sexos juntos, los niños ponen las normas, y las niñas las acatan. Reflejándose una relación jerárquica y desigual, donde las niñas asumen actitudes y conductas de subordinación y pasividad (García Ramírez, Ayaso y Ramírez, 2008; Halim, Ruble, Tamis- LeMonda y Shrout, 2013).

En resumen, y lo que influye mayormente en el proyecto de investigación a realizar, los estereotipos de género ocasionan una concepción de mujer y otra de hombre, los cuales varían según el contexto cultural y social. Así como, por la representación que realiza cada individuo, de lo qué es ser mujer y hombre. Sin embargo, la mayor parte de la sociedad, caracteriza al hombre como poseedor de la razón, autoridad, espíritu emprendedor, seguro de sí mismo, dominio, independiente, agresivos, actividad, inconformismo, ambicioso, independencia, fuerte, impulso, sexual, público (Lerner, 1990; Zaro, 1999; López-Francés, 2011).

Las mujeres son consideradas, en la mayoría de los casos, como más vulnerables, tiernas, débiles físicamente, sensibles, sumisas, pasiva, dulce, afectuosa, compasiva, alegre, sensible a las necesidades de los demás, discreta, dependientes, inactiva sexualmente, privado..., y cuya dotación biológica la destina a la maternidad y a la crianza de los hijos (Lerner, 1990; Zaro, 1999; López- Francés, 2011; Rodríguez, Lozano y Chao, 2013;).

De forma que, como se ha indicado, la sociedad asigna una serie de estereotipos de género en función del sexo al que se pertenezca, sin poder olvidar la estructura patriarcal (jerarquía), en la que se encuentra la sociedad. Estereotipos que la sociedad aprende, mediante un proceso conocido como socialización, el cual es transmitido por grupos socializadores. Todo ello, será mostrado en el siguiente apartado. Se tendrá cuenta, que los y las transexuales se encuentran influidos por dicho proceso y grupos, pero al considerarse del sexo opuesto al asignado genéticamente, adoptan conductas y comportamientos propios del género opuesto. Es decir, cumplen con lo esperado, para el género opuesto a su sexo asignado, pero con el que se identifican (García Leiva, 2005).

1.1.3.1.SOCIALIZACIÓN Y GRUPOS SOCIALIZADORES.

El proceso de socialización comienza desde el nacimiento, momento en el que las personas son clasificadas por cuestiones biológicas en mujeres u hombres. Y a través de dicha diferenciación, la sociedad nos asigna una serie de estereotipos y roles de género, de forma inconsciente. Los cuales vamos interiorizando en el proceso de socialización, definido como un proceso de adquisición de conductas, creencias y normas, propios del contexto cultural, social, religioso..., al que pertenece el individuo, y que le ayuda a conocer los sistemas sociales e integrarse en ellos. Tomando conciencia de sí mismos, de los demás y de las relaciones sociales (Latorre, 1995; García, 2005; Craig y Baucum, 2009).

De forma que, como ya se ha señalado, los niños y niñas no se conforman libremente, sino que, se determina su personalidad mediante construcciones culturales, haciendo que sean de una manera o de otra, en función del sexo con el que nazcan, o se identifiquen. Actuando, conforme a lo que el resto de la población espera que sea una persona, por el hecho de pertenecer a un sexo. Esto se realiza, debido a que, los seres humanos son seres sociales, y por lo tanto, buscan encajar en un grupo social, cumpliendo con las expectativas de grupo. Esto es lo que lleva a los y las transexuales, a adoptar el género del sexo deseado. Pues, quieren encajar en el grupo social del sexo con el que se sienten identificados, limitando, también, su futuro a unos estereotipos de género que no son más que construcciones sociales, creadas en el interior de una sociedad patriarcal (García, 2005; Craig y Baucum, 2009).

De forma que, las y los niños mediante la interacción social, aprenden una serie de pautas, normas, roles, consignas y experiencias individuales que incorpora a su personalidad, y que le llevan a comportarse de una forma aceptable para el grupo social. Aunque, dicho grupo social, no sea el asignado de forma biológica (García Ramírez, Ayaso y Ramírez, 2008)

En el proceso de socialización del menor, la cognición social tiene una gran influencia. Haciendo referencia con cognición social al pensamiento, conocimiento y comprensión del mundo. Se considera que durante el desarrollo, se realiza un proceso de observación del contexto social, comprendiéndolo mediante la cognición social. Lo que les lleva a adquirir una serie de principios y reglas, que consideran como adecuados. En dicha observación, los niños y las niñas se identifican con el sexo del que se sienten. De forma que, los niños y

niñas al ver la distribución de las tareas, los roles, actividades... comienzan a realizarlos, para cumplir con lo que ellos y ellas creen que es su misión. Así, las y los niños van realizando una categorización o etiquetación de lo que es “característico” para cada género. (Lerner, 1990; Maslow, 1991; Craig y Baucum, 2009).

El primer grupo de socialización, al que podemos hacer referencia, es la familia, el cual influye en todas las etapas del desarrollo. Siendo la familia la primera en moldear la personalidad, y transmitiendo una serie de estereotipos de género (Craig, y Baucum, 2009; González y Cabrera, 2013).

Posteriormente, los niños y niñas se ven influenciados por otros modelos de género en la escuela, en los medios de comunicación y en los pares. Pero, en ningún momento dejan de seguir al primer grupo. Fijándose los y las transexuales, en los miembros del género opuesto (García Ramírez, Ayaso y Ramírez, 2008; Craig, y Baucum, 2009).

Los y la preescolares son críticos con sus compañeros, cuando seleccionan una actividad del sexo opuesto, siendo más fuerte esta tendencia en niños que en niñas. Pues, para ser reconocidos como hombres en una sociedad patriarcal, necesitan descontaminarse de lo femenino. Llevando a las y los niños a guiarse por estrechos caminos de estereotipos, sin intentar salirse de lo considerado como “normal” en función del sexo. Sin embargo, los y las transexuales, se salen de lo considerado socialmente como “normal”. Sufriendo en muchas ocasiones situaciones de *bullying*, o falta de apoyo por parte de la familia y grupo social en general. Lo que puede acarrear falta de autoestima, comportamientos autodestructivos, aislamiento, ansiedad, fracaso escolar, depresión e ideas de suicidio (Peixoto, Fonseca, Almeida y Lúcia, 2012; González y Cabrera, 2013).

Al igual que el resto de la sociedad, los y las transexuales sufren un proceso de socialización y aprendizaje de las ideas de género, presentando, por tanto, estereotipos de género. Con la diferencia, de sentirse identificados con el sexo y el género opuestos al sexo asignado biológicamente. Para desarrollar y comprender de forma más precisa la transexualidad, el siguiente apartado tratará el origen de la palabra transexual, sus diferentes consideraciones, su definición y diferenciación con términos que pueden confundirse. Terminando con la distinción, entre la identidad de género, y de sexo.

1.1.4. TRANSEXUALIDAD.

Los miembros de la sociedad pueden confundir el término transexualidad con otros, que aunque muy diferentes, traen confusión. Como son transgénero (personas que no se identifican con la condición única de hombre o mujer, porque no se identifican con ninguna, o porque asumen sentirse de las dos), intersexualidad (persona que nace con una anatomía reproductiva o sexual, que no encaja con las definiciones típicas de hombre y mujer) o travestis (persona que se viste y se caracteriza siguiendo el modelo de sexo contrario) (Real Academia de la Lengua Española, 2014; Rosenthal, 2016; Ley de Identidad y Expresión de Género Discriminación de la Comunidad de Madrid, 2016).

La transexualidad hace referencia a las personas que se identifican con un sexo, que es diferente al biológico. Lo que les suele llevar a cambiar sus características sexuales primarias y/o secundarias, y a un cambio de género (Rosenthal, 2016).

La transexualidad ha existido en todas las sociedades a lo largo de la historia, y se han dado diferentes consideraciones de la misma. Siendo en 1950, la primera vez que se hizo referencia a la transexualidad por el médico David Cauldwell, anteriormente, no se diferenciaba de travestismo. Aunque, lo consideraba una enfermedad que no se podía curar, y hablaba de la necesidad de adecuar el cuerpo, al género que se tenía por convicción psicológica (Polo, 2010; Ley de Identidad y Expresión de Género Discriminación de la Comunidad de Madrid, 2016).

A lo largo de la historia, la visión de la transexualidad, se caracteriza por ser considerada como una enfermedad o alteración psiquiátrica. Motivo por el cual, se encuentra dentro del Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM). Incluyéndose en 1980, como diagnóstico en el DSM III, y siendo nombrado como disforia de género (término acuñado por Harry Benjamin). En el DSM- IV, se hacía referencia a la transexualidad, mediante Trastorno de la Identidad de Género (Polo, 2010; Navarro, Ortiz, Gil, 2015; Ley de Identidad y Expresión de Género Discriminación de la Comunidad de Madrid, 2016).

En el 2007, comienza un movimiento reivindicativo, en relación con la aprobación de la Ley 3/2007 del 15 de marzo, reguladora de la rectificación registral de la mención relativa al sexo de las personas. Siendo regulados los requisitos para poder cambiar la inscripción del sexo en el Registro Civil, permitiéndose el cambio de nombre. El inconveniente de la Ley, es la obligatoriedad de seguir un tratamiento hormonal durante dos años, y estereotiparse en el género elegido, siendo esto necesarios para ser diagnosticado de

disforia de género. Es decir, se les solicita que adopten el género, como criterio para el cambio de sexo. Sin embargo, y como se ha indicado en el trabajo, el género es una construcción social, y no debería ser considerado como un requisito (Polo, 2010; Navarro, Ortiz, Gil, 2015).

El movimiento reivindicativo se unió con la campaña “*Stop Trans Pathologization*”, pidiendo aspectos tan relevantes como la retirada del Trastorno de Identidad de género de los manuales DSM- V y CIE 11 (Clasificación internacional de enfermedades). Así como, eliminar de los documentos oficiales, la identificación del sexo, el libre acceso a tratamientos hormonales y cirugías de cambio de sexo, sin necesidad de la valoración de un médico o psicólogo que le diagnosticara de Trastorno de Identidad de Género. Además, pedían no ser obligados, a someterse a ningún tratamiento durante dos años (Polo, 2010).

En el DSM- V, se nombra la transexualidad como Incongruencia de género. Determinando que la transexualidad, no es otra cosa que una incongruencia entre el género asignado, y el que la persona siente y manifiesta. Dejando a un lado el sexo biológico, y la presencia o no de determinados genitales (Polo, 2010).

El Gobierno español, continúa pidiendo la despatologización de la Transexualidad, reclama la necesidad de retirar la consideración de que es un trastorno mental (“*síndrome o patrón psicológico o conductual clínicamente significativo que aparece asociado a un malestar presente- síntoma doloroso-, incapacidad o a un riesgo aumentado de fallecer, padecer dolor, incapacidad o una importante pérdida de libertad*”). (p. 288) (Polo, 2010).

A pesar de todo, se ha reconocido el derecho a la identidad de género de toda persona (Ley de Identidad y Expresión de Género Discriminación de la Comunidad de Madrid, 2016).

Para comprender de forma correcta la situación de los transexuales, es necesario conocer lo que se entiende como identidad de género. Identidad que surge a los 7 años, acompañada del desarrollo de la conciencia de uno mismo, y la autocategorización como hombre o como mujer. Antes de dicha edad, los niños y las niñas se clasifican como tales, pero no comprenden que es una categorización permanente (García, 2005; Craig y Baucum, 2009; Halim, Ruble, Tamis- LeMonda y Shrout, 2013).

Pero antes, es necesario señalar que dentro de las personas se puede hacer referencia al sexo biológico, el cual es una expresión física que viene determinada por la genética. Por otro lado, el sexo psicológico, el cual hace referencia al sexo con el que se identifican. En

el caso de los y las transexuales, sería contrario al primer sexo nombrado. El sexo psicológico se expresa mediante la identidad sexual, es decir, de la convicción que se tiene de pertenecer a un sexo. Entre otras cosas, la identidad sexual se expresa mediante conductas, las conductas que se esperan socialmente, por pertenecer a un sexo. Por lo que, se determina que la identidad sexual es la interiorización del género, y que el género es la expresión pública de la identidad sexual (Hernández, Rodríguez y García, 2010).

La autclasificación como hombre o como mujer, considerando estos grupos como lo que culturalmente se entiende por ellos, es lo que se conoce como identidad de género. Siendo el conjunto de sentimientos y pensamientos que tiene una persona por pertenecer a un determinado género. Por lo tanto, es una construcción cultural, social y psicológica. Ya que, la identidad de género es construida mediante el proceso de socialización, el cual ha sido indicado, pero influyendo la subjetividad individual. Pues, implica que la persona se haya identificado con los contenidos transmitidos, y para ello, es necesario identificarse con el sexo de pertenencia. Algo que en los y las transexuales, ocurre con el sexo opuesto (Zaro, 1999; García, 2005).

La identidad de género es un proceso social, en el sentido de que surge y se desarrolla en la interacción cotidiana con los otros, mediante el cual, el individuo se reconoce a si mismo, sólo reconociéndose en los otros. Permitiendo relacionarse con el mundo, y tener conciencia de uno mismo. De forma que, la identidad sirve como mecanismo de orientación en el mundo, sabiendo quién eres y cómo es la realidad en la que vive. De este modo, las identidades están determinadas por el conjunto de condiciones históricas propias de una cultura, una época, y por las relaciones sociales de poder (Gallegos, 2012).

De forma que, la modificación del género deriva de la construcción social, la cual produce una serie de estereotipos de género, que determinan que para ser mujer u hombre tienes que ser de una determinada manera. Plasmando en el individuo una serie de expectativas sociales (Basterra, Ruíz, Toni, Rebolé, Pérez y Forga, 2012).

Por lo que, ser hombre o mujer, no solo significa tener una cierta biología, sino también, se le asocia una serie de construcciones de género. Considerándose que una mujer o un hombre no lo es del todo, si no asocia las construcciones de género que van ligadas al género de pertenencia. Dejándose ver, de nuevo, que el género no viene determinado por cuestiones biológicas, siendo construido (Basterra, Ruíz, Toni, Rebolé, Pérez y Forga, 2012).

1.2. FUNDAMENTACIÓN Y APLICABILIDAD:

Para llevar a cabo la fundamentación del proyecto de investigación, se irá señalando en que aspectos, el presente estudio, mejora otras investigaciones, y por lo tanto, determinando el motivo por el cual, es necesario llevarlo a cabo. Sin olvidar la aplicación que el estudio puede tener en el futuro.

El punto principal en el que se fundamenta el estudio, es la necesidad de estudiar los estereotipos de género en la sociedad. Ya que, como se ha indicado a lo largo del estudio, marcan la vida de las personas en todas las esferas (biológica, social y psicológica). Influyendo en la salud de las personas (Montero, 2006;).

Estereotipos que se encuentran tan inmersos en la sociedad, que en muchas ocasiones, no se es consciente de ellos. Ya que, como dijo Maslow (1991), la etiquetación por género se puede realizar de forma inconsciente. Basando dicha idea, en que al considerar algo como familiar, no se cuestiona. Y las ideas de género son vistas por los y las menores desde su nacimiento. Por lo que, pueden seguir el género sin saber que no tiene porqué ser lo “normal” (García, 2005; García Ramírez, Ayaso y Ramírez, 2008; Craig y Baucum, 2009).

Por ello, se debe mostrar a la sociedad, que las ideas de género no son biológicas, sino sociales. Y que por lo tanto, se pueden modificar. Pues, es la única manera de que las personas cuestionen las perspectivas de género, cuando se encuentran en ellas. Para de esta manera, poder luchar por su desaparición (García, 2005; García Ramírez, Ayaso y Ramírez, 2008; Craig y Baucum, 2009).

Trasmitiendo las ideas de género a las nuevas generaciones, mediante el proceso de socialización indicado. De manera que, aunque no sea de forma directa, se indica a los niños y niñas, qué elección es la que deben tomar. Es decir, se impone el camino que deben seguir, independientemente de sus habilidades, actitudes o aptitudes. Introduciéndoles una serie de gustos, preferencias, comportamientos..., que se desconoce si serían los mismos sin el proceso de socialización de género (Latorre, 1995).

Asimismo, las y los niños son los futuros transmisores de la socialización de género. De forma que, interesa comprender los estereotipos de género que se les proporcionan. Para poder, así, en posteriores estudios, realizar intervenciones que vayan haciendo conscientes a las personas de la desigualdad que ocasionan las ideas de género (Latorre, 1995).

Los y las transexuales sufren dicho proceso de socialización, construyendo mediante los estereotipos de género, su concepción de qué es ser mujer y qué es ser hombre. Sin embargo, estudiar los estereotipos de género en la población transexual es algo inusual. Pues, durante la revisión bibliográfica no se han encontrado estudios que traten los estereotipos de género que los y las transexuales presentan (De Barbieri, 1993; García Leiva, 2005).

No obstante, en el presente estudio, se considera, un grupo clave para reflejar los estereotipos de género impregnados en la sociedad. Pues, entre otras cosas, es la mejor población para mostrar que el género, no se encuentra marcado de forma biológica. Ya que, son personas del sexo opuesto, al género con el que se identifican. Lo que reflejaría, que la concepción de lo que es ser hombre y mujer, no es más, que una construcción social (De Barbieri, 1993; García Leiva, 2005).

Asimismo, los y las transexuales desean pertenecer a un sexo que no es el marcado biológicamente. Este deseo les lleva a cumplir con una serie de estereotipos de género, los cuales son asignados al sexo deseado. El motivo de ello, es ser identificados socialmente, y como miembro del grupo del sexo buscado. Es decir, siguen una serie de estereotipos de género, por el deseo de encajar en el sexo contrario. De forma que, aunque, habiendo sido influenciado por el modelaje social, para la adquisición de los roles y estereotipos de género del sexo biológico, ellos y ellas adoptan los contrarios. Pero, nos surge una cuestión, si los y las transexuales que ven los estereotipos de género, del género deseado, desde “fuera”, conciben qué es ser mujer y qué es ser hombre de la misma manera, o si tienen estereotipos de género más o menos marcados que el resto de la sociedad (García Leiva, 2005; Craig y Baucum, 2009; Hernández, Rodríguez y García, 2010).

La edad escogida para el estudio (17-18 años), se debe a que es la adolescencia, cuando las personas comienzan a ser más conscientes de las ideas de género asignadas. Por otro lado, la población se conformará por diferentes etnias y niveles socioeconómicos. Siendo de gran importancia, analizar si las ideas de género son diversas entre ellas y ellos, aún, cuando se encuentran conviviendo dentro de una misma cultura. Sin embargo, hay pocos estudios, que comparen los estereotipos, en función de las características socioeconómicas y étnicas (Chaplin, 2010).

En el estudio se concibe la posibilidad de que si existiese una sociedad libre de estereotipos de género, el cambio de género no sería necesario. Ya que, no existiría la concepción de lo

que una mujer o un hombre deben hacer, o deben ser. Pues, y tal como dice las teorías del desarrollo social y de la construcción social, las idas de género no son más que esquemas cognitivos que surgen de la observación del entorno. En las que realiza un gran efecto, las expectativas que las personas de la sociedad esperan de las nuevas generaciones, en función del sexo de pertenencia (Chaplin, 2010).

Asimismo, la recogida de información que se llevarán a cabo, mostrarán los sentimientos que los y las transexuales presentan, en lo que respecta a no sentirse identificados con el sexo asignado. Por lo que, este grupo social, el cual no es comprendido, e incluso criticado por parte de la sociedad, muestre el duro trance por el que pasan. Pudiendo servir como ayuda para que el grupo sea comprendido, reduciendo el estigma (Gómez y Bergero, 2012).

Siendo de gran importancia, pues, durante toda su vida, y concretamente por ser el periodo que nos interesa, en la época escolar, los y las transexuales son sometidos a un fuerte rechazo social. Sufriendo durante la infancia en muchas ocasiones *bullying*, o falta de comprensión social (Peixoto, Fonseca, Almeida y Lúgia, 2012).

Asimismo, la realización del estudio, puede ser de gran utilidad para el personal sanitario. Ya que, ayudará a la comprensión de la transexualidad, y las necesidades de cuidado que estos presentan, sobre todo en lo que respecta a la parte psicosocial (Sallans, 2016).

En resumen, el estudio quiere mostrar los estereotipos de género presentes en los y las adolescentes transexuales, entre los cuales se encontraran diferentes etnias y niveles socioeconómicos. Lo que nos serviría para próximos estudios, pudiendo trabajar con los y las menores, las construcciones de género que van aprendiendo socialmente. Así como, abordar la aceptación e integración de los y las transexuales, en todos los ámbitos de sus vidas.

A continuación, se mostrará la parte metodológica del proyecto de investigación a tratar, mostrando los objetivos, hipótesis, método..., con la finalidad de responder a la pregunta de investigación, que desea comprender cuáles son los estereotipos de género presenten en los y las transexuales adolescentes, los cuales han sido aprendidos mediante un proceso de socialización.

1.3.DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA.

El proyecto de investigación tiene como base, conocer los estereotipos de género que construyen la concepción de ser mujer u hombre, en los y las adolescentes transexuales (17 a 18 años). Todo ello, introduciendo en el estudio, individuos de diferentes culturas y niveles socioeconómicos. Como consecuencia, de la cuestión planteada, buscamos una serie de objetivos generales y específicos.

1.3.1. OBJETIVO GENERAL.

El propósito del proyecto no es otro, que descubrir las ideas de género presentes en los y las adolescentes transexuales. Por ello, el objetivo del actual estudio, es el siguiente: Conocer los estereotipos de género asignados a la concepción de ser hombre y mujer, en los y las adolescentes (17-18 años) transexuales de la Comunidad de Madrid.

Para cumplir con el objetivo general, se requieren una serie de objetivos específicos, los cuales no son más, que un desglose del general. Ayudando a especificar la pregunta de estudio. Dichos objetivos serán mostrados en el siguiente apartado.

1.3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Conocer qué es para los y las transexuales ser hombre y mujer.
- Recoger los estereotipos de género asignados a cada sexo.
- Indagar en el motivo que les lleva a cambiar de género, y no solo de sexo.
- Evaluar las experiencias que la pertenencia a un sexo y un género no deseado, ocasiona en ellos y ellas.
- Evaluar la influencia del nivel socioeconómico de los padres, madres o tutor legal, y de la etnia en los estereotipos de género.
- Analizar si sus estereotipos de género, difieren de los del resto de la sociedad.

1.3.3. HIPÓTESIS.

La metodología cualitativa, que será usada para la realización del proyecto de investigación, no permite señalar una hipótesis, hasta que no se comienza la recolección de los datos. Caracterizándose por generar hipótesis, a medida que se va realizando el proyecto.

1.3.4. VARIABLES DEL ESTUDIO.

Por el estudio a realizar, se puede hacer referencia a una gran cantidad de variables, las cuales serán mostradas, y se señalará la forma de medirlas, a continuación:

Variables demográficas:

- Sexo (deseado- escala nominal-): mujer/ hombre.
- Edad (escala nominal): 17 o 18 años.
- Nacionalidad (escala nominal): español/a, francés/a, boliviano/a...
- Tiempo de permanencia en España (escala de razones): < 6 meses, 6 meses-1 año, 1-3 años, 4- 6 años, > 6 años.
- Recursos económicos, según el dinero mensual que entra en el domicilio (escala de razones):
 - o < 800€ mensuales.
 - o 800- 1000€ mensuales.
 - o 1000- 2000€ mensuales.
 - o >2000€ mensuales.
- Nivel de estudios de padres, madres o tutor legal, y del o la participante (escala nominal)
 - o Sin estudios.
 - o Educación Secundaria Obligatoria.
 - o Estudios secundarios (Bachillerato, Formación profesional).
 - o Se encuentra estudiando un módulo de grado medio.
 - o Se encuentra estudiando un módulo de grado superior.
 - o Se encuentra estudiando un grado universitario.
- Situación laboral (escala nominal): empleado/a, desempleado/a.

Otras variables de interés

- Sentimiento de aceptación por madre, padre o tutor legal (escala nominal): aceptado, no aceptado.
- Sentimiento de aceptación por grupo social, diferente a sus o su progenitor/a (escala nominal): aceptado, no aceptado.
- Ayuda psicológica en algún momento de su vida (escala nominal): si, no.
- Ayuda psicológica en el momento actual (escala nominal): si, no.
- Tratamiento hormonal (escala nominal): si, no.

2. MÉTODO.

2.1.ÁMBITO DE ESTUDIO.

El estudio se realizará en la Comunidad de Madrid, mediante la metodología cualitativa. Captando a los y las adolescentes transexuales, a través de la Asociación Colega (Colectivo de Lesbianas, *Guys*, Bisexuales y Transexuales de Madrid), concretamente de la sede de Getafe. Requiriendo un tiempo para la realización del proyecto, de un año y tres meses (Septiembre del 2017 a Enero del 2018). (Colega, 2017).

De forma que, se describirán los estereotipos de género, que construyen la concepción de qué es ser hombre y qué es ser mujer para dicho grupo. Pudiendo mostrar la experiencia vivida, al sentirse de un sexo y género opuestos, al marcado biológicamente y socialmente, respectivamente (Cano, 2011).

Para la selección de la muestra, dentro de la Asociación Colega, se tendrán en cuenta una serie de criterios de inclusión y exclusión.

Criterios de inclusión.	<ul style="list-style-type: none"> - Edades comprendidas entre los 17 y 18 años que se encuentren dentro de la Asociación Colega de la Comunidad de Madrid. - No haber sido sometidos/as a una cirugía de reasignación de sexo. - Correcta comprensión del idioma, para evitar la confusión de términos.
Criterios de exclusión.	<ul style="list-style-type: none"> - Edades no comprendidas entre las señaladas. - Haber sido sometidos/as a cirugía de reasignación de sexo. - Cumplir con los criterios de inclusión, pero no encontrarse dentro de la Asociación Colega. - Incorrecta comprensión del idioma, pues, puede producir confusión de términos.

Fuente: Tabla de elaboración propia.

2.2. TIPO DE DISEÑO.

Por el objetivo del estudio, y como se ha indicado, se usará la metodología cualitativa, concretamente, un enfoque etnográfico (León y Montero, 2015).

El tipo de diseño seleccionado, se debe a la escasez de datos sobre los estereotipos de género en los y las transexuales, los cuales conforman su concepción de lo que es ser hombre o mujer. Mostrando las vivencias y las experiencias de este grupo, en lo que respecta al género y al sexo, las cuales serán múltiples y subjetivas. Siempre desde una perspectiva holística (León y Montero, 2015).

2.3. POBLACIÓN Y MUESTRA.

La población de estudio, como ya se ha indicado, será conformada por adolescentes transexuales, con edades comprendidas entre los 17 y los 18 años de edad. Los cuales serán captados por el trabajador/a social de la Asociación Colega de Madrid (sede de Getafe), siendo el informante clave. Por lo que, previamente, se debe transmitir al informante, los criterios de inclusión y exclusión, y una vez que se vaya realizando el estudio, los individuos que se van requiriendo para finalizar la recogida de los datos. Pues, se utilizará el muestreo intencional. Muestreo que nos permitirá seleccionar a los individuos, y los contextos que se desean. Permitiendo, por ejemplo, escoger a un individuo de una determinada nacionalidad, si se requiere. (León y Montero, 2015)

Por ser un estudio cualitativo, la finalización de la recogida de información, se producirá cuando se alcance la saturación teórica.

2.4. HERRAMIENTAS DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN.

La herramienta usada para la recogida de datos será la entrevista en profundidad, la cual se realizará en el lugar deseado por el entrevistado/a, y mediante oleadas. Intentando en todo momento, que el entorno donde se realice influya de la menor manera posible en el transcurso de la misma. Pues, se desea la mayor comodidad de la muestra, para que sean capaces de verbalizar y expresar sus experiencias (León y Montero, 2015).

La entrevista será no estructurada, siendo el guion de la entrevista conformada por preguntas muy abiertas. De forma que, no se preparan todas las preguntas que se realizarán, pero si se tienen claro los temas y subtemas que se quieren abordar. No siendo obligatorio realizar las mismas preguntas a todos los y las participantes, pero si se hablarán de los mismos temas y subtemas. De hecho, en la metodología cualitativa, un buen

indicador de la calidad de la entrevista, es la aparición de temas que no habían sido previstos en el guion (León y Montero, 2015). [Ver Anexo 1: Guion de la entrevista].

La estructura de la entrevista señalada, es la mejor forma para que las y los participantes del estudio cuenten sus vivencias, interpretaciones, sentimientos... Pero, para ello, se debe adaptar el lenguaje de la entrevista, a la capacidad de comprensión de la persona entrevistada (Montero, 2015).

Además, y por la imposibilidad de recoger el entrevistador/a todo el desarrollo de la entrevista, se utilizarán grabadoras. No sin antes, haber aceptado en el consentimiento informado el uso de dicho aparato, y aun así, informándole que el inicio de la grabación comienza.

Cada entrevista durará un tiempo estimado de 60 a 90 minutos. Periodo en el que, se podrá contactar con el psicólogo/a del equipo, en el caso de que el entrevistado/a lo requiera (León y Montero, 2015).

2.5. EQUIPO DE INVESTIGACIÓN Y TRABAJO DE CAMPO.

El equipo se encontrará conformado por ocho miembros. Dos de ellos realizan la función de entrevistadores/as, y tres realizarán la transcripción de las grabaciones. Estos cinco, junto con otras dos personas, realizarán el análisis y el tratamiento de los datos.

La octava figura se encontrará conformada por un psicólogo/a, que se encontrará disponible, por si a la hora de la realización de la entrevista fuese necesario.

2.6. ASPECTOS ÉTICOS.

El presente proyecto de investigación, respetará los principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos de la Declaración de Helsinki (2013). Donde se señala, que el principio de la investigación tiene que ser la primacía sobre los derechos, y los intereses de las personas que participan en la investigación ((Declaración de Helsinki, 2013).

Por ello, antes de comenzar el proyecto, se tiene que enviar al comité de ética de investigación, el cual comunicará si se puede emprender el estudio, o no (Declaración de Helsinki, 2013). [Ver Anexo 2].

El estudio requiere del consentimiento informado del padre, madre y tutor legal, en los y las menores de edad. No obstante, la y el participante, también, tienen que darnos su

consentimiento, independiente de si es o no menor. Asimismo, se requiere el consentimiento por parte de la Asociación Colega (Declaración de Helsinki, 2013). [Ver Anexo 3, 4 y 5].

Por último, y por la Ley Orgánica 1/1996, de Protección Jurídica del Menor, modificada por la Ley 26/2015 y la Ley 45/2015, se establece la obligación de aportar un certificado de Delitos de Naturaleza Sexual. Teniendo que ser negativo el Registro Central de Delincuentes Sexuales, como normativa necesaria para poder trabajar con menores (Ministerio de Justicia).

2.7.PLAN DE ANÁLISIS Y TRATAMIENTO ESTADÍSTICO DE LOS DATOS.

El plan de análisis y tratamiento de los datos, se realiza de forma simultánea. Además, por ser un método cualitativo, se ejecutará mediante el lenguaje de la o el participante. Usándolo, como medio, para representar y procesar la información recabada de la investigación (León y Montero, 2015).

La propia transcripción de la entrevista, es parte del proceso de análisis de los datos. Ya que, la forma de realizarlo, influye en el material a analizar. Pues, cuando se realiza la transcripción, se introducen una serie de detalles que complementan las palabras, y que dejan traslucir los sentimientos mostrados en el momento (León y Montero, 2015).

Posteriormente, se realizará mediante el análisis del discurso. Pues, el proyecto de investigación busca cómo los y las transexuales construyen, a través del lenguaje, los estereotipos de género que conforman la concepción de lo qué es ser mujer, y lo qué es ser hombre (León y Montero, 2015).

El empleo del análisis del discurso, llevará a la selección de fragmentos de la entrevista transcrita, los cuales serán los más significativos. De los fragmentos, se irán seleccionando frases, y se les asigna una etiqueta descriptiva en lenguaje natural (ej. Situación familiar). Etiquetas que servirán, para identificar lo que se está señalando en dicho lugar, y poder ir agrupándolas (León y Montero, 2015).

2.8. TEMPORALIZACIÓN Y CRONOGRAMA.

En este apartado, se irán mostrando las diferentes, que se realizarán desde el momento en el que el estudio sea aprobado por el Comité de Ética, hasta la última entrevista. [Ver índice de figuras, Figura 1].

1ª Sesión: Contacto telefónico con la Asociación Colega.

Se contactará telefónicamente con la Asociación Colega, concretamente con el presidente (Francisco Ramírez). Se solicitará una cita, señalando el deseo de realizar el proyecto de investigación del trabajo.

2ª Sesión: Reunión con la Asociación Colega.

El equipo de investigación se presentará, e informará al presidente de la Asociación del proyecto de investigación a realizar. Explicando y resolviendo dudas acerca del proyecto, proporcionando el consentimiento informado que requerimos de la Asociación [Ver Anexo 3].

Por último, se solicitará una reunión con el trabajador/a social del centro.

3ª Sesión: Reunión con el Trabajador/a Social.

El equipo se presentará, informará y resolverá dudas al trabajador/a social del proyecto de investigación a realizar, solicitándole que sea el informante clave, e indicándole los criterios de inclusión para la muestra.

4ª Sesión: Puesta en contacto con la persona transmitida por el trabajador/a social.

El o la trabajadora social, pondrá en contacto al equipo de investigación con un o una transexual de la Asociación. Para ello, el o la trabajadora social informará al posible participante de la llamada del investigador/a, y en qué consiste el estudio.

Por teléfono, el investigador/a contactará con el o la posible participante, en el caso de ser menor, tendrá que contactar, también, con sus o su padre, madre o tutor legal. Comunicando, en qué consiste el estudio, y si es posible concertar una entrevista.

5ª Sesión: Entrevista con el participante.

En primer lugar, debemos presentarnos al participante, y si es menor a la madre, padre o tutor legal del mismo. Posteriormente, se volverá a informar, de forma detallada, en qué consiste el estudio. Y pudiendo asegurar de que tanto el o la participante, como la familia

(en caso de menores), han comprendido el objetivo y el método del proyecto. En el caso de que así sea, se proporcionará el consentimiento informado. Teniendo que aceptar el o la participante su colaboración en el estudio, y en caso de menores, tanto el propio participante, como la familia.

Antes de comenzar la entrevista, aunque, aparezca en el consentimiento a firmar, se solicitará permiso para poner en marcha la grabadora. Además, de preguntar al participante, si desea la presencia de sus o su progenitor/a. En el caso de no desearlo, se preguntará de forma educada, si es posible realizar la entrevista en privado.

Para finalizar, daremos las gracias al entrevistado/a y a la familia del mismo, por la participación en el estudio.

En su totalidad, el proyecto de investigación tardará en ser realizado por completo un año y tres meses (Septiembre de 2017 a Diciembre de 2018). [Ver índice de figuras, Figura 1: Cronograma].

2.9.PRESUPUESTO ECONÓMICO.

La realización del proyecto de investigación, conllevará una serie de gastos económicos. Entre los que se encuentran los gastos provenientes de los recursos materiales, pues, se requerirá un presupuesto para la impresión de las entrevista. Así como, la necesidad de una grabadora. Asimismo, el lugar donde se realizará la entrevista, será el deseado por el entrevistado/a. Por lo que, en algún momento, es probable que se tenga que solicitar una sala para la realización de la entrevista.

Por otro lado, se requiere una serie de recursos humanos, entre los pertenecientes al equipo de investigación, encontramos a un psicólogo/a. Profesional que puede ser necesario, durante la realización de la entrevista.

La aproximación al presupuesto económico completo, se encontrará en el índice de figuras [Ver índice de figuras, Figura 2: Presupuesto económico].

3. REFLEXIONES FINALES.

3.1. LIMITACIONES DEL ESTUDIO.

En el proyecto de investigación a realizar, presenta una serie de limitaciones, las cuales se encuentran, principalmente, relacionadas con el método utilizado para la realización del estudio, y con la herramienta de recogida de datos. Todo ello, en relación con la influencia, que los investigadores ejercen sobre los y las participantes, y sobre el estudio en general.

La realización del estudio comienza con una revisión narrativa, la cual corremos el riesgo de no haber encontrado toda la información existente, o haber usado términos incorrectos para la ejecución de las búsquedas.

En cuanto a lo relacionado con el método, por ser un estudio cualitativo, partimos del paradigma de lo constructivista. Paradigma que indica que no hay una realidad única, sino que, depende en gran medida de la subjetividad del investigador/a. Corriendo el riesgo de que ésta, lleve a errores en las conclusiones. Ya que, la subjetividad puede ocasionar, que en el análisis de los datos se muestre las ideas de las y los investigadores, y no la de los y las adolescentes transexuales. Motivo por el cual, el equipo de investigación se encuentra compuesto por una variedad de personas. Pues, así, se intenta reducir la subjetividad lo máximo posible. Ya que, la visión de cada investigador/a se encuentra influenciada, por lo que es como persona social. Además, no todos los y las investigadoras se fijan en lo mismo (Delgado y Gutiérrez, 1999; León y Montero, 2015).

Como se ha indicado, el método de recogida de información es la entrevista. La cual es muy útil, para conocer los estereotipos de género presentes en los y las adolescentes transexuales. Sin embargo, trae consigo una serie de limitaciones, como es la influencia que el entrevistador/a realiza sobre el entrevistado/a. Pues, el entrevistado/a puede verse presionado para contestar a las preguntas, según el deseo del entrevistador/a. Esto mismo, puede ser ocasionado por la forma en la que se encuentran redactadas las preguntas. Es decir, tanto el entrevistador/a, como la forma en la que se encuentran redactadas las preguntas, pueden guiar la respuesta del entrevistado/a en lo que se desea para la investigación (Delgado y Gutiérrez, 1999; Vargas, 2012).

Por todo ello, es importante que los y las investigadoras eliminen o aparten los prejuicios y las creencias, o, por lo menos, ser conscientes de ellos. Ya que, pueden influenciar a la hora de comprender a los sujetos. Aunque, como seres pertenecientes a la sociedad, es muy

complicado que dejen a un lado todos sus preconceptos. Además, como seres sociales, los y las investigadoras se encuentran en una sociedad marcada por el patriarcado, y el sexismo. Por lo que, algunos de los estereotipos de género que indiquen los y las transexuales, pueden ser pasados por alto. Pues, como dijo Maslow, lo familiar se puede no cuestionar (Maslow, 1991; Cano, 2011).

Las preguntas pueden no ser comprendidas de la forma correcta por los y las participantes, llevando a respuestas, que nada tienen que ver con la pregunta realizada. Por lo que, las preguntas deben ser simples, y adaptadas a la capacidad comprensiva del entrevistado/a.

A menudo, se tiende a no respetar los silencios de las personas, sin embargo, es de gran importancia permitir a la persona realizarlos. Pues, permiten meditar y pensar lo que se desea decir, y lo que se siente (Vargas, 2012).

En cuanto al contexto, realiza una gran influencia en la persona. Por ello, se tiene que intentar, que se encuentren lo más cómodos/as posible. Ya que, puede llevar al entrevistado/a a contestar de forma superficial, o mentir (Delgado y Gutiérrez, 1999; Vargas, 2012).

Para garantizar la comodidad de la persona, tenemos que evitar los roles de autoridad, no dar consejos, ni valoraciones, ser empáticos, no discutir, ni rebatir, ser comprensivo, y mostrar la seriedad e importancia del estudio y de la entrevista (Vargas, 2012).

El contexto, indicado con anterioridad, puede influenciar a la hora de la elección de los y las participantes. Pues, la presión social, puede acarrear que el o la transexual se niegue a participar en el estudio. Por lo que, puede llevar a una falta de personas de una etnia, o nivel socioeconómico determinado (Peixoto, Fonseca, Almeida y Lúgia, 2012; González y Cabrera, 2013).

De forma que, se encuentran un gran número de limitaciones en el estudio, de los cuales se debe ser consciente a la hora de su realización. Para de esta forma, intentar controlarlas, reduciendo su influencia en el estudio.

3.2. IMPLICACIONES PARA LA PRÁCTICA.

La realización del proyecto de investigación, es de gran importancia para la práctica enfermera, y no solo para dicha profesión, sino, también, para todos los profesionales sanitarios. Pues, como se ha indicado, critica los estereotipos de género de la sociedad en general, y mostrará los estereotipos de género, y la experiencia de los y las transexuales, en una edad tan complicada como es la adolescencia.

Desde el punto de vista más superficial, muestra los estereotipos de género que se encuentran en la sociedad, rompiendo con la teoría biologicista de la unión del sexo y el género. De forma que, muestra una perspectiva diferente, y un respeto ante las formas de expresar la identidad de género. Algo fundamental para un correcto cuidado, ya que, nos permite la comprensión y, así, la empatía (Aguilar, 2008).

Por la definición de salud acuñada por la Organización Mundial de la Salud. Definiendo salud como: “*La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades*”. En dicha definición, se puede observar la gran influencia que tiene el género en la salud, afectando a las tres esferas destacadas. Y pudiendo ocasionar que las tres esferas se encuentren afectadas de forma negativa. Además, en el caso de los y las transexuales el bienestar físico, mental y social se encuentra alterados. Por lo que, es importante, desde el punto de vista enfermero, abordar dicha problemática (OMS, 2017).

Los y las transexuales son un grupo olvidado socialmente. Por la revisión realizada, la mayoría de los artículos tratan de los cambios biológicos que deben realizarse, así como, de la no identificación con el sexo biológico, lo que les lleva a un cambio de sexo. Sin embargo, no profundizan en las experiencias y en los sentimientos, que puede acarrear dicha situación. Y a menudo, se olvidan, de que el cambio de género que realizan, se encuentra influenciado por el aprendizaje social de lo qué es ser hombre, y lo qué es ser mujer (Basterra, Ruíz, Toni, Rebolé, Pérez y Forga, 2012; Rosenthal, 2016;).

Por lo que, la realización de este proyecto, puede ayudar a comprender y conocer las experiencias de los y las adolescentes transexuales, y así, poder aplicar en la práctica, la forma correcta de cómo abordar sus problemas de salud. Pudiendo proporcionar cuidados individualizados, y comprendiendo mejor su situación. Basándolos en las necesidades del paciente. Es la propia, estrategia de Salud Sexual y Reproductiva de 2010, la que establece,

la necesidad de mejorar la formación de los y las profesionales en la transexualidad (Navarro, Ortiz y Gil, 2015).

Por lo señalado en los estudios, el riesgo de suicidio y de abuso de sustancias es elevado entre los y las transexuales. Se considera que las cifras se podrían reducir, mediante la capacitación de las profesiones sanitarias, sobre las necesidades de salud de este grupo social. Capacitación que permitirá adaptar los cuidados, a las necesidades del o la paciente (Sallans, 2016; Gómez Gil y Peri, 2017).

Asimismo, el proceso de reasignación de sexo, ocasiona un elevado coste sanitario al Sistema Nacional de Salud español, y al propio paciente. Ya que, se emplea un gran coste, lo mínimo sería garantizar cuidados de máxima calidad, y para ello, se debe comprender la situación del paciente. Este estudio ayuda a ello (Gómez Gil y Peri, 2017).

Mientras se ha ido realizando el proyecto de investigación, se ha visto que hay numerosas líneas de investigación que tratar. Las cuáles serán mostradas en el posterior apartado.

3.3.PROPUESTA DE NUEVAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN.

En el proyecto de investigación se ha escogido la entrevista para la recogida de información, como ya se ha mostrado. Sin embargo, se considera de gran interés, realizar en otros proyectos un grupo de discusión. En el cual, se haría uso de la discusión de los y las participantes para profundizar en la exploración de los estereotipos de género, no solo en los y las adolescentes transexuales, sino, también, en la población en general. Realizar una recogida de información en grupo, puede ser de utilidad para este tipo de temas. Pues, se compartirán experiencias entre los miembros del grupo, que motiven a hablar a otros y otras. Además, la presencia de opiniones diferentes en un mismo grupo, puede ser enriquecedoras (Delgado y Gutiérrez, 1999; León y Montero, 2015).

Asimismo, tratar los estereotipos de género en diferentes edades, como, por ejemplo, en la infancia. Pues, desde los 3 y 4 años, ya se muestran los estereotipos al relacionarse con pares. Siendo de interés, las técnicas observacionales para la recogida de datos (Halim, Ruble, Tamis- LeMonda y Shrout, 2013; León y Montero, 2015).

De igual forma, sería recomendable recoger información de aquellos niños y niñas, que se identifican con otro sexo, desde el inicio de este sentimiento. Así como, adultos transexuales con reasignación de sexo, que cuenten los sentimientos y experiencias por las

que han pasado, y la situación en la que se encuentran ahora. Algo que podría ayudar a las personas, que se encuentran pasando por dicho proceso.

Desde el punto de vista científico, podríamos realizar un estudio cuantitativo, pues permiten realizar inferencias a otras poblaciones, como consecuencia de su validez externa. Realizando estudios que tengan que ver, tanto con estereotipos de género, como con la transexualidad (Vargas, 2012).

Por otro lado, la repetición del estudio en diferentes poblaciones, nos permitiría analizar la problemática desde otros puntos de vista. Lo cual puede ser ventajoso, por la diferencia cultural y socioeconómica. Así como, la influencia de ser más o menos aceptados por la sociedad.

Por lo señalado durante el trabajo, los y las transexuales sufren en ciertas ocasiones rechazo social y familiar. Por lo que, sería recomendable realizar educación para la salud, en relación con la aceptación de estos miembros en la sociedad. Siendo lugares de gran interés para las charlas, los colegios y las asociaciones de padres, madres o tutores legales de hijos/as transexuales. Así como, campañas publicitarias de concienciación (Peixoto, Fonseca, Almeida y Lúgia, 2012; González y Cabrera, 2013).

4. AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, debo dar las gracias a María Carmen Sellán Soto por tutorizarme el Trabajo de Fin de Grado, guiándome y aconsejándome durante todo el periodo. Así como, a María Luisa Díaz por aportarme otra visión acerca del trabajo realizado.

Además, debo dar las gracias al resto de profesorado por las enseñanzas aprendidas durante los cuatro años de grado, entre otras cosas por enseñarme a tener una visión crítica. Especialmente, a las profesoras de salud y género, y metodología de la investigación.

Por último, agradecer el apoyo a familiares y amigos, que durante el transcurso del grado, han soportado mi estrés, y han escuchado los problemas que se me presentaban.

5. REFERENCIAS

Aguilar, T. (2008). El sistema sexo-género en los movimientos feministas. @*amnis*. Recuperado de: <https://amnis.revues.org/537> [Dialnet]

Asamblea General (2013). Declaración de Helsinki de la AMM- Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos. Brasil. Recuperado de: google académico.

Basterra, V., Ruíz, R., Toni, M., Rebolé, A., Pérez, Y. y Forga, L. (2012). Estudio descriptivo de la transexualidad en Navarra. *An. Sist. Sanit, Navar.*, 35 (3); 455-460. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.4321/S1137-66272012000300011>

Cano, M.D. (2011). La pertinencia de los métodos cualitativos en el estudio de los trastornos de identidad de género. *Arch Memoria*, 8. Recuperado de: <http://www.index-f.com/memoria/8/7066.php> [Cuiden].

Chaplin. T.M., & Aldao. A. (2010). Gender Differences in Emotion Expression in Children: A Meta-Analytic Review. doi: 10.1037/a0030737 [PubMed online].

Colectivo de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales de Madrid. (2017). *Colega Madrid*. Recuperado de: <http://colega.info/>

Craig, G. y Baucum, D. (2009). *Desarrollo psicológico* (Pecina, J.C.). México: Pearson (1999).

De Barbieri, T. (1993). Sobre la categoría de género. Una introducción teórica-metodológica. *Revista interamericana de Sociología*, 6 (2-3), 147-178.

De las Heras, S. (2009). Una aproximación a las teorías feministas. *Revista de Filosofía, Derecho, y Política*, 1 (9), 45-82. Recuperado de: google académico.

Delgado, J.M. Gutiérrez, J. (1999). *Método y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. España: S.A.

Díaz, E. (2013). *El año internacional de la mujer en España y Francia, 1975. Feminismo y movimiento de mujeres desde una perspectiva comparada*. (Tesis para optar al grado de doctor). Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Fisiología y Letras, España. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10486/660320>

Gallegos, M. C. (2012). La identidad de género: masculinidad versus feminidad. I Congreso Internacional de Comunicación y Género. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5374741>

García Leiva, P. (2005). Identidad de género: modelos explicativos. *Escritos de Psicología*, 7, 71- 81. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1710824> [Dialnet].

García Ramírez, C.T., Ayaso, M., Gabriela, M. (2008). El patio de recreo en el preescolar: un espacio de socialización diferencial de niñas y niños. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4136652> [Dialnet].

Gómez, E., Bergero, T. (2012). La transexualidad, transexualismo o trastorno de identidad de género en el adulto: Concepto y características básicas. *C. Med. Psicosom*, 78.

Gómez Gil, E., Peri, M.J. (2002). Transexualidad: un reto para el sistema sanitario español. *Med Clin*, 118 (11); 418- 420.

González M.P, Cabrera, C.C. (2013). Actitudes hacia los roles sexuales y de género en niños, niñas y adolescentes (NNA). Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4757437> [Dialnet].

Halim, M.L., Ruble, D., Tamis- LeMonda, C., & Shrout, P.E. (2013). Rigidity in gender-typed behaviors in early childhood: a longitudinal study of ethnic minority children. *Child Dev*. 84 (4), 1269-1284. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/23432471> [PubMed online].

Hernández, M., Rodríguez, G. y García- Valdecasas, J. (2010). Género y sexualidad: consideraciones contemporáneas a partir de una reflexión en torno a la transexualidad y los estados intersexuales. *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq*, 30 (1); 75-91. Versión impresa: ISSN 2340-2733 [SciELO].

Hidalgo, M.B. (2016). *Más allá del rosa o azul, análisis de la construcción de la identidad desde na perspectiva de género a través de la educación musical en la etapa de primaria*. (Tesis doctoral). Universidad de Huelva. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=49389> [PsyncINFO].

Instituto Nacional de Estadística. (2017). Recuperado de: <http://www.ine.es/>

Latorre, J.M. (1995). *Ciencias psicosociales aplicadas I*. Castilla La Mancha: Universidad de Castilla- La Mancha.

León, O., Montero, I. (2015). *Métodos de la investigación en psicología y educación*- 4ª edición. España: McGrawHill.

Lerner, G. (1993). *La creación del patriarcado*. Barcelona: Crítica, S.A. Recuperado de: libroesoterico.com

Ley de Identidad y Expresión de Género Discriminación de la Comunidad de Madrid 2/2016, de 29 de marzo (2016). *Boletín oficial del Estado*, 14 de julio de 2016. 169: 49217-49248. Recuperado de: https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2016-6728

López- Francés, I. (2011). Educación para la igualdad y prevención de la violencia de género. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5470265> [Dialnet].

Maslow, A. (1991). *Motivación y personalidad* (Clemente, C.). Madrid: S.A. (1987).

Ministerio de Justicia. *Trámites y gestiones personales. Certificado de Delitos de Naturaleza Sexual*. Recuperado de: <http://www.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/Portal/es/ciudadanos/tramites-gestiones-personales/certificado-delitos>

Montero, J. (2006). Feminismo: un movimiento crítico. *Intervención psicosocial*, 15(2), 167-180. Versión impresa: ISSN: 1132-0559 [SciELO].

Navarro, P., Ortiz, T. y Gil, E. (2015). La producción científica biomédica sobre transexualidad en España: análisis bibliométrico y de contenido. *Gac Sanit*, 29 (2). Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2014.07.005> [SciELO].

Navarro, R. (2014). Children's preferences for gender-typed objects and colours: a commentary from gender research in Spain. *Escritos de Psicología*, 7 (3), 1-9. doi: 10.5231/psy.writ.2014.2210 [SciELO].

Organización mundial de la salud (2017). *Organización Mundial de la Salud*. Recuperado de: <http://www.who.int/about/es/>

Peixoto, J.M, Fonseca, L., Almeida, S. y Almeida, L. (2012). Escuela y diversidad sexual- ¿Qué realidad? *Educacao em Revista*, 28 (3); 143- 158. Recuperado de: www.scielo.br/pdf/edur/v28n3/a07v28n03.pdf [SciELO].

Polo, C. (2010). Consideraciones en torno a la propuesta de despatologización de la transexualidad. *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq.*, 31 (110); 285-302. doi: 10.4321/S0211-57352011000200008 [SciELO]

Ramos, P., Rivera, F., Soledad, R., Moreno, C. (2016). Diferencias de género en la imagen corporal y su importancia en el control de peso. *Escritos de Psicología*, 9(1), 42-50. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.5231/psy.writ.2015.1409> [SciELO].

Rangel, Y., & García, M. (2010) Influencia del rol de género en la conducta sexual de riesgo en adolescentes universitarios. *Index de Enfermería*, 19 (4), 245-248. Versión impresa: ISSN 1132-1296 [SciELO].

Real Academia de la Lengua Española (2014). Travestí. Recuperado de: <http://www.rae.es/>

Rodríguez, J., Traverso, C. Conductas sexuales en adolescentes de 12 a 17 años de Andalucía. (2012). *Gaceta Sanitaria*, 26(6), 519-524. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2012.02.005> [SciELO].

Rodríguez, N., Lozano, A., Chao, M. (2013). Construcción de género en la infancia desde la literatura. *Revista Cubana de Enfermería*, 29 (3). Recuperado de: <http://www.revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/196/62> [Cuiden].

Rosenthal, S.M. (2016) Transgender youth: current concepts. *Ann Pediatr Endocrinol Metab*, 21 (4); 185- 192. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/28164070> [PubMed].

Sallans, R. (2016). Lesson from a Transgender Patient for Health Care Professionals. *AMA Journal of Ethics*, 18 (11); 1139-1146. doi: 10.1001/journalofethics.2016.18.11.mnar1-1611 [PubMed]

Stone, EA., Brown, C., Jewell, J. (2015). The sexualized girl: A within-gender stereotype among elementary school children. *Child Development*, 86 (5), 1604-1622. Doi: 10.1111/cdev.12405 [PsycINFO].

Vargas, I. (2012). La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos. *Revista CAES*, 31 (1). Recuperado de: http://biblioteca.icap.ac.cr/BLIVI/COLECCION_UNPAN/BOL_DICIEMBRE_2013_69/U_NED/2012/investigacion_cualitativa.pdf

Vélez, R., López, S., Rajmil, L. (2009). Género y salud percibida en la infancia y la adolescencia en España. *Gaceta Sanitaria*, 23(5), 433-439. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2009.01.014> [SciELO].

Zaro, M.J. (1999). La identidad de género. *Revista de psicoterapia*, 10 (40); 5-22. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2833610> [Dialnet].

6. **ANEXOS.****Anexo 1: Guion de la entrevista a los y las transexuales.**

TEMA: Presentación.	<div style="display: flex; justify-content: space-between;"> <div>Subtema.</div> <div>Preguntas posibles.</div> </div>	
	<p>Presentación del entrevistador/a, e informar del objetivo del proyecto de investigación, de la metodología a seguir, e indicándole que sus datos serán en todo momento confidenciales.</p> <p>Asegurarse de que el entrevistado/a está cómodo/a en el espacio asignado para la entrevista.</p> <p>Asegurarnos de que el entrevistado/a está listo/a para empezar la entrevista, e informar de la puesta en marcha de la grabadora.</p> <p>¿Comprende el objetivo del estudio?</p> <p>¿Tiene alguna duda acerca del proyecto de investigación, o de lo que haremos con la información de su entrevista?</p> <p>¿Te sientes cómodo/a en este lugar, preferirías cambiar de sitio?</p> <p>¿Tienes alguna pregunta que quieras realizarme?</p> <p>¿Estás listo/a para empezar?</p> <p>¿Te importa que ponga en marcha la grabadora?</p>	
Datos generales del participante.	<p>Nombre y apellidos.....Edad: 17 años <input type="checkbox"/> 18 años <input type="checkbox"/></p> <p>Sexo (deseado, se le indicará al propio participante) : Hombre <input type="checkbox"/> Mujer <input type="checkbox"/></p> <p>Nacionalidad: Español/a <input type="checkbox"/> Otra..... ¿Años en España?.....</p> <p>Nivel de estudios:..... ¿Continúas estudiando?, ¿el qué?.....</p> <p>¿Trabajas? Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> ¿En qué?.....</p> <p>¿Has recibido ayuda psicológica alguna vez? Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/> ¿Actualmente? Si <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/></p> <p>Lugar de la entrevista:..... Fecha de la realización: __/__/__</p>	
TEMA: Inicio.	<div style="display: flex; justify-content: space-between;"> <div>Subtema.</div> <div>Preguntas posibles.</div> </div>	<p>¿Qué es la transexualidad para ti?</p> <p>¿Cuándo comenzaste a identificarte con chico/a (sexo deseado)? ¿Cómo es el proceso de sentirse en un cuerpo equivocado?</p> <p>¿Qué sentiste y pensaste cuando no te identificabas con tu sexo biológico? ¿Te sentías desubicado/a en la sociedad?</p> <p>¿Cuándo se los comunicaste a tus progenitores? ¿Qué te dijeron ellos o ellas ante eso?</p> <p>¿Te sentiste arropado/a?</p> <p>¿Ocultaste en algún momento el sentimiento de sentirte perteneciente al sexo opuesto?</p> <p>¿Con quién, cuándo y por qué?</p>

	Subtema.	Preguntas posibles.
TEMA: Familia.	Estructura familiar.	¿Vives solo/a? ¿Con quién vives?
	Nivel de estudio y clase social de madre, padre o tutor legal.	¿Cuál es el nivel de estudio de tu o de tus progenitores? ¿Actualmente trabaja? ¿En qué?
	Percepción del apoyo familiar.	¿Cómo percibes el apoyo recibido por tu o tus progenitores? ¿Consideras que te apoyan lo suficiente? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Qué sentimientos te produce este comportamiento por parte de tu o tus progenitores? ¿Consideras que la transexualidad ha influido en tus relaciones familiares? ¿Por qué?
	Percepción del apoyo del grupo social, y comunicación de la transexualidad.	¿Con qué miembro de tu familia te identificabas más? ¿Por qué?
	Rechazo social.	¿Se lo has contado a tu grupo de amigos? ¿Al lugar de estudio/ lugar de trabajo? ¿Te has sentido apoyado por ellos/a? ¿Has sufrido algún tipo de discriminación ante ellos y ellas? ¿Ha influido en las relaciones laborales o en las amistades? ¿Por qué?
TEMA: Ser hombre/ Ser mujer	Concepción de lo qué es ser hombre, y mujer.	¿Qué significa para ti ser mujer? ¿Y hombre? Si tuvieras que quedarte con un solo término, ¿con cuál te quedarías para definir a la mujer?, y al hombre? ¿Por qué?
	Sentimiento de pertenencia a otro sexo.	¿Por qué deseas pertenecer al grupo de chicos/a?
		¿Qué te lleva a identificarte con el grupo de chico/a? ¿Y qué hace que no te identifiques con ellos o ellas (sexo biológico)?
		¿Cómo te sentías cuando eras identificado, o te atribuían características, actitudes... del sexo contrario al que te sientes? ¿Qué hacías al respecto? ¿Les comunicabas el deseo de ser considerado/a del sexo y del género opuesto? En tal caso, ¿qué respuesta recibías de la persona?

	Subtema.	Preguntas posibles.
TEMA: Estereotipo de género: espacio público y privado.	Labor de cuidar.	¿Es la mujer la responsable de realizar el cuidado de los demás, y de la realización de las tareas domésticas? ¿Tú por considerarte hombre/mujer, te asocias con dichas tareas?
	Realización de tareas domésticas.	¿Crees que una mujer, no lo es del todo, si no es madre? ¿Y un hombre? ¿Tú consideras imprescindible la adopción de hijos/as en un futuro?
	Maternidad/ Paternidad.	¿Quién es el responsable del sustento económico de la familia? ¿Crees que un futuro serás tú el responsable de ello?
	Sustento económico del domicilio.	¿Consideras que hay algún sexo más dependiente que el otro? ¿Por qué? ¿Tú te sientes dependiente?
	Relación con los familiares, y normas impuestas en el domicilio.	¿Crees que hay diferencia, entre la relación que establecen las niñas con sus familiares, y la que establecen los niños? ¿Y diferencias en el cumplimiento de las normas?
		¿Consideras que por ser niño o niña la aceptación social, de identificarse con el sexo y género contrario, varía?
TEMA: Estereotipo de género: Emociones, sentimientos y salud.	Relación de la racionalidad, inteligencia y emoción con los sexos.	¿Consideras que uno de los dos sexos medita más las cosas a la hora de realizarlas, y otro se guía más por las emociones? ¿Por qué? ¿Tú por qué te guías por la mente, o por los sentimientos? ¿Por qué?
	Expresión de sentimientos.	¿Consideras que hay diferencias a la hora de expresar los sentimientos en función del sexo? ¿Quién los expresa más? ¿Existen diferencias en las emociones sentidas y expresadas, según el sexo? ¿Cuál es el motivo que consideras causante de ello?
	Sentimientos “típicos de cada sexo.	¿Crees que uno de los dos sexos busca la felicidad ajena por encima de la suya? ¿Cuál es el motivo de ello?
	Salud percibida.	¿Cómo son las emociones y sentimientos que caracterizan a las mujeres? ¿Y a los hombres? ¿Cuáles son los sentimientos y emociones que más te caracterizan?
	Ansiedad y estrés.	¿Consideras que hay un sexo que sea más empático (explicar el término si lo desconoce) que el otro? ¿Cuál puede ser el motivo?
		¿Existen diferencias en la salud percibida de hombres y mujeres? ¿Por qué? ¿Cómo consideras tú salud?
		¿El número de casos de personas que padecen ansiedad o estrés es mayor en alguno de los sexos? ¿Por qué? ¿Has sentido alguna vez ansiedad o estrés?

	Subtema	Preguntas posibles.
TEMA: Estereotipo de género: belleza/ Inteligencia	Cánones de belleza.	¿Cómo consideras que debe ser físicamente un hombre? ¿Y una mujer? ¿Qué imagen física deseas tener en un futuro?
	Ropa y color.	¿Qué ropa es la más apropiada para una mujer? ¿Y para un hombre? ¿Por qué? ¿Algún color en especial? ¿Por qué?
TEMA: Estereotipo de género: mundo laboral y educativo.	Importancia de la inteligencia y de la belleza en función del sexo.	¿Para qué sexo consideras que es más importante la belleza? ¿Por qué? ¿Qué se considera belleza para el grupo indicado? ¿Hay algún sexo que muestre más inteligencia que otro? ¿O que para un grupo sea más importante? ¿Por qué? ¿Para ti qué es más importante la belleza o la inteligencia?
	Físico	¿Estás siendo sometido a tratamiento hormonal? ¿Cuándo y por qué decidiste comenzar con ello? ¿Te viste apoyado/a socialmente, y sanitariamente para ello? ¿Qué resultados esperas?
TEMA: Estereotipo de género: mundo laboral y educativo.	Juegos en la infancia, y con quién jugaban.	¿Deseas realizarte alguna operación para la reasignación de sexo? ¿Cuándo crees que estarás preparado/a, y por qué?
	Asignaturas, estudios y trabajo elegido.	Con la llegada de la adolescencia, y con la aparición de los caracteres sexuales primarios y secundarios del género, con el que no te identificas, ¿qué sentimientos produjeron en ti? ¿Los escondiste? ¿Cómo?
TEMA: Estereotipo de género: mundo laboral y educativo.	Juegos en la infancia, y con quién jugaban.	¿Consideras que hay juegos “típicos” de chica y otros de chico? ¿Cuáles y por qué? ¿Con qué tipo de juegos te identificabas? ¿Siempre te has identificado con ese tipo de juegos? ¿Cuándo comenzaste a jugar a esos juegos? ¿Qué sentimientos te producía ser relacionado con juegos de chico/a?
	Asignaturas, estudios y trabajo elegido.	¿Eras aceptado por los demás niños y niñas cuando decidías participar en un juego? ¿Tu o tus progenitores te permitieron jugar a los juegos que deseabas? ¿Recibiste alguna vez comentarios de que ese juego no te correspondía?
TEMA: Estereotipo de género: mundo laboral y educativo.	Juegos en la infancia, y con quién jugaban.	¿Con quién solías jugar con chicos/as, o ambos? ¿Por qué? ¿Consideras que es normal que los niños y las niñas se separen por sexos a la hora de jugar? ¿Si juegan niños y niñas juntos, crees que alguno de los dos tiene más derecho a imponer las normas? ¿Te gusta ponerlas tú?
	Asignaturas, estudios y trabajo elegido.	¿Consideras que hay asignaturas de chico y otras de chica? ¿Cuáles y por qué? ¿Qué asignaturas eran tus favoritas? ¿Por qué?
TEMA: Estereotipo de género: mundo laboral y educativo.	Juegos en la infancia, y con quién jugaban.	¿Hay puestos de trabajo de chico, y otros de chica? ¿Por ejemplo? ¿Por qué? ¿En qué te hubiese gustado trabajar? ¿Por qué?
	Asignaturas, estudios y trabajo elegido.	¿Relacionas la figura de jefe con algún sexo? ¿Te gustaría ser el jefe? ¿Por qué? ¿Influyó en algún momento tu transexualidad en el trabajo o en el rendimiento académico? ¿Por qué?
TEMA: Estereotipo de género: mundo laboral y educativo.	Juegos en la infancia, y con quién jugaban.	Si dejó de estudiar ¿Por qué dejaste de estudiar?
	Asignaturas, estudios y trabajo elegido.	

	Subtema.	Preguntas posibles.
TEMA: Estereotipos de género: Sexualidad.	<p>Relaciones sentimentales en todas sus variantes (beso, caricia, tocamientos sexuales, coito...), y con quién comenzó a realizarlas.</p> <p>Uso de métodos anticonceptivos, decisión para usarlos, y motivo por el que los usa.</p> <p>Actividad/ pasividad a la hora de mantener relaciones sentimentales (“presa”/“cazador”)</p>	<p>¿Has mantenido relaciones sentimentales (clarificando el término)? Si es así, ¿de qué tipo? ¿Con pareja estale o esporádica? Si es que no, ¿con quién deseas comenzar las relaciones sexuales?</p> <p>¿Cómo describirías a la pareja ideal si fuera una mujer? ¿Y si fuera un hombre?</p> <p>¿Consideras que el amor y las relaciones sexuales, tienen que ir siempre unidas?</p> <p>¿Empleas o vas a emplear métodos anticonceptivos? ¿Consideras que su uso, es una decisión individual o en pareja? En tu caso, ¿preguntarás a tu pareja el uso o no de anticonceptivos? ¿Por qué consideras que son necesarios los métodos anticonceptivos?</p> <p>¿Consideras que la mujer debe esperar a ser seducida? ¿Te gusta ser seducido/a, o seducir?</p> <p>¿Crees que uno de los dos sexos es más activo a la hora de mantener relaciones sexuales? ¿Por qué?</p> <p>¿Consideras que las relaciones sociales y sentimentales varían en función del sexo? ¿Cuál puede ser el motivo?</p>
	<p>Resumen de los datos recogidos.</p> <p>Agradecer la participación en el estudio.</p> <p>Despedida.</p>	<p>¿Te parece que el resumen muestra lo que has querido expresar?</p> <p>¿Quieres incluir algo más? ¿Consideras que algún aspecto no es tratado en la entrevista?</p> <p>¿Consideras finalizada la entrevista?</p> <p>Firma del entrevistado/a.....</p> <p>Firma del entrevistador/a.....</p>

Fuente: Tabla de elaboración propia, basada en León y Montero, 2015.

Cada tema de la entrevista, se caracteriza por tener un objetivo de estudio. Se muestran a continuación:

TEMA: Presentación. **Objetivo:** el equipo de investigación se acerque al participante, ganando su confianza, para que de esta manera, a la hora de expresar sus experiencias y emociones lo realice con total libertad. Asegurando que comprende el proyecto de investigación, y lo que se realizará con los datos recogidos. Además, garantizar que el ambiente, influye lo menos posible en la información transmitida.

TEMA: Datos generales. **Objetivo:** conocer a la o el participante de forma general, recogiendo ciertas variables demográficas. Así como, el nivel de estudios, el cual nos muestra el grado de comprensión que puede presentar. Además, de si ha recibido ayuda psicológica, o la sigue recibiendo, lo cual influirá en gran medida en el estudio.

TEMA: Inicio. **Objetivos:** conocer cuando comienzan a identificarse con el sexo opuesto, y lo que esto acarrea psicosocialmente, indagando en sus sentimientos y pensamientos. Recogiendo, también, la concepción que tienen acerca de la transexualidad, y la comunicación de la identidad de sexo a la familia.

TEMA: Familia. **Objetivo:** conocer la clase social en la que se encuentran inmersos, y analizar cómo perciben el apoyo social recibido por su grupo social, y los sentimientos que esto acarrea en su vida. Analizando la influencia en las relaciones sociales, familiares y laborales.

TEMA: Ser hombre/ Ser mujer. **Objetivo:** comprender de forma global lo que entienden los y las transexuales por hombre y mujer, y el sentimiento de identificarse con un género. Asimismo, conocer los sentimientos de ser identificados por la sociedad con el sexo biológico y el género asociado a éste, y no con el deseado.

TEMA: Espacio público/privado. **Objetivo:** averiguar los estereotipos de género que se presentan en la relación que se establece entre la mujer y el ámbito privado, y el hombre y el ámbito público. Con todo lo que ello respecta, y con las relaciones familiares y el cumplimiento de las normas.

TEMA: Emociones, sentimientos y salud. **Objetivo:** comprender cómo los estereotipos de género, por ser mujer u hombre, repercuten en la expresión de las emociones y sentimientos, y en la asignación social de ellos.

TEMA: Belleza/Inteligencia. **Objetivo:** analizar la relación establecida entre la mujer y la belleza, y la asignación de la inteligencia al hombre. Asimismo, el canon de belleza que se asignará a cada sexo, y la importancia de adquirir una figura física que se adapte al sexo deseado.

TEMA: Mundo laboral y educativo. **Objetivo:** conocer los estereotipos presentes en los juegos, gustos educativos y deseos de pertenecer a un gremio laboral. Analizando la figura de liderazgo en dichos ámbitos.

TEMA: Sexualidad. **Objetivo:** interiorizar en el aspecto de las relaciones sentimentales, intentando obtener información acerca de los estereotipos que se asignan a cada género.

TEMA: Finalización de la entrevista. **Objetivo:** asegurar la comprensión de los datos proporcionados por el o la participante, y cuestionar, mediante su ayuda, algún tema de interés no tratado en la entrevista.

Anexo 2: Aprobación del comité de ética.



APROBACIÓN DEL ESTUDIO.

La Universidad Autónoma de Madrid (UAM), junto con la Facultad de Medicina, las cuales son pioneras en investigación a nivel nacional.

Tras estudiar el siguiente caso, y con resultado de resolución positiva, se aprueba la realización de dicho estudio “*Estereotipos de género en adolescentes transexuales*”, ya que, está basado en progreso, avance y calidad. Con el objetivo de conocer los estereotipos de género asignados a la concepción de ser hombre y mujer, en adolescentes (17-18 años) transexuales de la Comunidad de Madrid.

Dicho esto y a fecha.....

El Comité de ética junto con el equipo de la Universidad Autónoma de Madrid da como **aprobado** dicho estudio, dejando a su disposición cualquier información relacionada con el tema bajo el criterio de confidencialidad, beneficencia y no maleficencia.

Firma del comité.....

Firma del equipo investigador

Anexo 3: Consentimiento informado de la Asociación Colega.



HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO.

D. / Dña....., como presidente de la Asociación del Colectivo de Lesbianas, *Gays*, Bisexuales y Transexuales de Madrid (Colega), de la sede de Getafe, autoriza a la realización del proyecto de investigación:

“Estereotipos de género en adolescentes transexuales”.

Estudio con enfoque cualitativo, cuyo objetivo es: Conocer los estereotipos de género asignados a la concepción de ser hombre y mujer, en adolescentes (17-18 años) transexuales.

Asimismo, permitirá la captación y seguimiento de un grupo de personas de la Asociación.

Fecha.....Firma del director/a de la Asociación.....

Firma del equipo investigador.....

Anexo 4: Consentimiento informado de la madre, padre o tutor legal (en caso de menores de edad).



HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO.

Título del proyecto:

“Estereotipos de género en adolescentes transexuales”.

Objetivo del estudio: Conocer los estereotipos de género asignados a la concepción de ser hombre y mujer, en adolescentes (17-18 años) transexuales de la Comunidad de Madrid.

Yo (Nombre y Apellidos).....

- He recibido información del proyecto de investigación.
- He podido hacer preguntas sobre el estudio.
- He recibido suficiente información sobre el estudio.
- Permiso grabar un audio de la entrevista.

He hablado con (Nombre y Apellidos de la informadora).....

Comprendo que la participación de mi hijo/a es voluntaria, pudiendo retirar dicho consentimiento:

- Cuando quiera.
- Sin tener que dar explicaciones.
- Sin que repercuta en su situación en la Asociación Colega.

Doy mi conformidad para que mi hija/o participe en el estudio. SI NO.

Fecha.....Firma del padre, madre o tutor legal.....

Firma del equipo investigador.....

Anexo 5: Consentimiento informado del participante.



HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO.

Título del proyecto:

“Estereotipos de género en adolescentes transexuales”.

Objetivo del estudio: Conocer los estereotipos de género asignados a la concepción de ser hombre y mujer, en adolescentes (17-18 años) transexuales de la Comunidad de Madrid.

Yo (Nombre y Apellidos).....

- He recibido información del proyecto de investigación.
- He podido hacer preguntas sobre el estudio.
- He recibido suficiente información sobre el estudio.
- Permito grabar un audio de la entrevista.

He hablado con (Nombre y Apellidos de la informadora).....

Comprendo que mi participación es voluntaria, pudiendo retirar dicho consentimiento:

- Cuando quiera.
- Sin tener que dar explicaciones.
- Sin que repercuta en mi situación en la Asociación Colega.

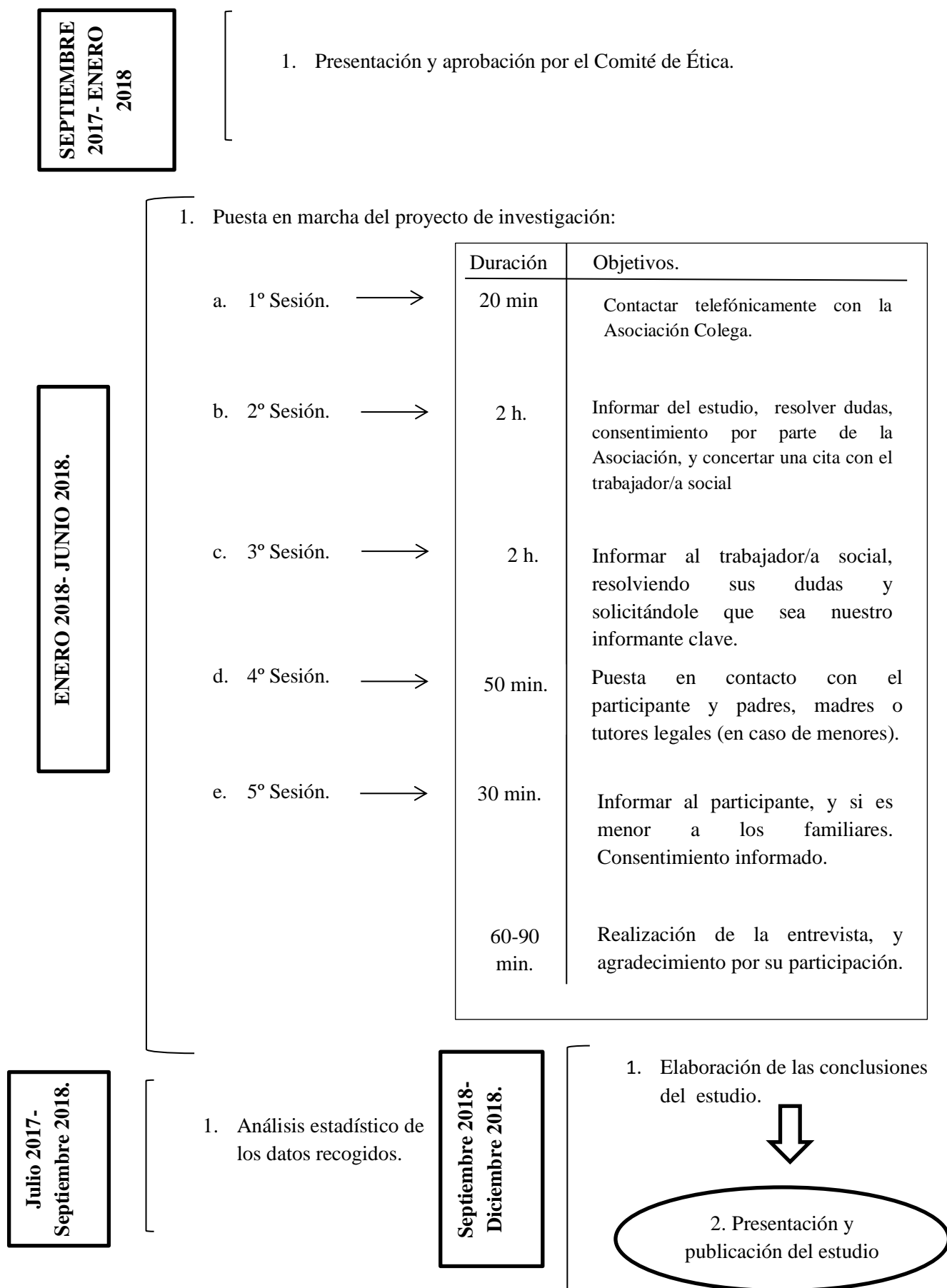
Doy mi conformidad para participar en el estudio. SI NO.

Fecha.....Firma del participante.....

Firma del equipo investigador.....

7. ÍNDICE DE FIGURAS.

Figura 1: Cronograma.



Material	{	Grabadora de voz	→	40 €.
		Impresión de la entrevista	→	50 €.
		Lugar de la entrevista	→	Cedido por la Asociación.
Humanos	{	Contratación del psicólogo	→	1.800 €.

Total:

1.890 €.